

u. 55

Bblie RES C 143



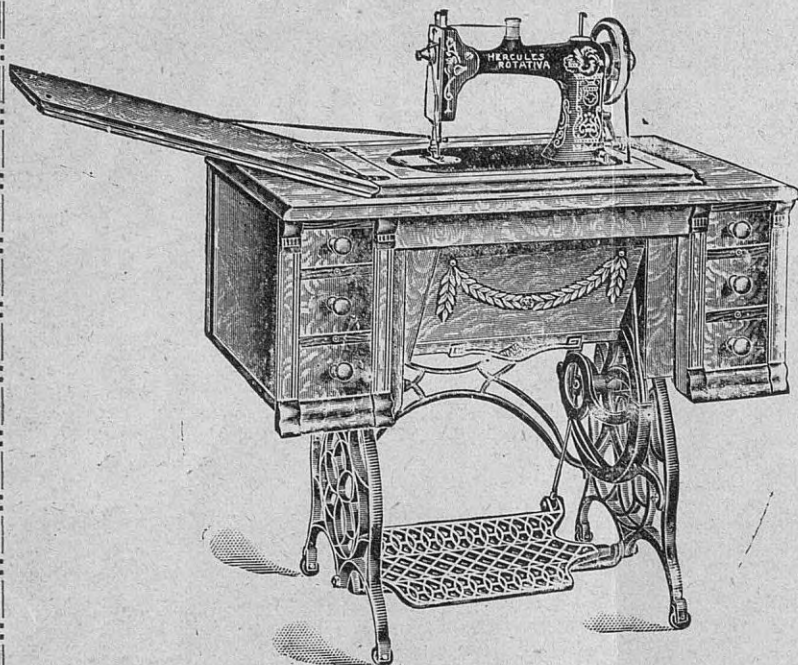
REVISTA DEL CENTRO GALLEGO



S U M A R I O

Redacción: UN NUEVO HONOR AL CENTRO GALLEGO. DON RAMIRO DE MAEZTU. EL EMBAJADOR Dr. CARLOS ESTRADA. Miguel de Zárraga: LAS DOS RIVALES GALLEGAS. Roberto Blanco Torres: CRONICA DE GALICIA. "Celtiga": ALFONSO CASTELAO. *Redacción:* UN HOMENAJE A GÁLICIA. NOTAS SOCIALES. Antonio Rey Soty: LA CANCION DE LA VIDA. Bernardino de Pantorba: FERNANDO A. DE SOTOMAYOR. Correa Calderón: LOS TRABAJOS Y LOS DIAS. Alejandro Barreiro: EL PROBLEMA DE LA MINERIA GALLEGA. *Redacción:* FELICITACIONES RECIBIDAS POR EL C. GALLEGO. Elsa: PAGINA FEMENINA. *Redacción:* NOTICIAS DE GALICIA. DON JOSE R. LENCE. P. Francisco F. Baratelli: ESPAÑA. Francisco Herrera y Garrido: ¡MISERIA! Dr. C. Sánchez Mosquera: PALABRAS INAUGURALES DEL TERCER CURSO DE CONFERENCIAS. Enrique R. Fabregats "EL CANTAR DEL MIO CID".
::: ::: *Redacción:* NOTAS. ::: :::

MÁQUINAS "HÉRCULES" PARA COSER



Son
las más
prácticas
Son las
Mejores



Importadores **Varela Radio & Cía.**

CERRO LARGO 999

ACEITE BAU



30 años de éxito



Año VIII N.º 133

Montevideo

Febrero de 1928

Se distribuye gratis a los Asociados	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Edificio del Centro Gallego, San José 870	Teléfono La Uruguay 3081 (Central)
---	--	---

Un nuevo honor al Centro Gallego

Un nuevo galardón tiene que añadir nuestro Centro Gallego a la ya larga lista de los que le han sido otorgados.

La comunicación oficial de la REAL ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLITICAS de España, una de las más altas instituciones del mundo, encomendándonos de transmitir a los familiares del ilustre Dr. Justino Jiménez de Aréchaga el duelo de aquella corporación y que insertamos en el presente número de nuestra Revista, habla bien a las claras y elocuentemente de con cuanto interés es seguida en España nuestra campaña cultural y de vinculación ibero-americana, y de cuanto y cuan grande es el prestigio que ha sabido conquistarse nuestro Centro al fomentarla y sostenerla tesoneramente y con fortuna.

Aunemos a este los documentos que periódicamente vamos insertando en las páginas de la Revista, publicados por la prensa de España y de América o enviados por personalidades e instituciones de las diferentes repúblicas ibero-americanas, hijas del tronco común, alentándonos a seguir en la campaña emprendida, y veremos que ellos constituyen el historial más amplio y fecundo en bien de las relaciones ibero-americanas que, al traer un más amplio conocimiento de los problemas comunes, traen aparejados una mayor vinculación espiritual y material, y una mayor compenetración ideológica promisor de más altas y fecundas compenetraciones. Al iniciar nuestros ciclos de conferencias que tanta resonancia han obtenido en todo ibero-américa, el Centro Gallego se ha propuesto no solamente contribuir con su grano de arena a la gran obra del conocimiento mutuo, si no a que su actitud levantada en pro del ideal común encontrara noble y decidida colaboración en las otras asociaciones españolas que en América fundaron y sostienen los emigrantes, ya que siempre hemos en-

tendido que en el mayor conocimiento está la mayor estimación. La labor desarrollada por nosotros es comprendida y apreciada en todo ibero-américa, especialmente en Galicia, en donde la prensa periódica un día y otro se ocupa ampliamente de ella y la alienta con sus voces cordiales.

Hablando del realce que a Galicia debe darse por las instituciones gallegas de América y justipreciando nuestra labor en este sentido, decía últimamente "El Pueblo Gallego", de Vigo: "Y como a este realce contribuye en el Uruguay el Centro Gallego que, a pesar de no contar con los grandes recursos económicos de los de otras tierras del Nuevo Continente, demuestra poseer una mayor espiritualidad que aquellos, lo menos a que estamos obligados los gallegos de la metrópoli es a ayudarle, siempre que solicite nuestro apoyo, ya que así cumplimos un noble deber patriótico".

La prensa de América ha publicado en estos días el cablegrama que transcribimos:

"La Coruña. — La Real Academia Gallega, en su sesión plenaria de hoy, ha acordado por unanimidad felicitar al Centro Gallego de Montevideo por la organización de su gran certámen Gallego-Americano".

Es por lo tanto con la legítima satisfacción de quien ve que sus actividades son entendidas y apreciadas en su justo valor real, que periódicamente vamos publicando en nuestras columnas estas y otras felicitaciones recibidas para que nuestros asociados todos puedan darse perfecta cuenta de como y de que manera es apreciada su contribución a la campaña que el Centro Gallego sostiene con su única ayuda. Para ellos sean, pues, las legítimas felicitaciones que constantemente se reciben, y la gran alegría que apareja siempre la satisfacción del deber cumplido.



DON RAMIRO DE MAEZTU

NUEVO EMBAJADOR de ESPAÑA en la Rep. ARGENTINA

De paso para Buenos Aires a donde va para hacerse cargo de la Embajada de España, hemos saludado en el puerto a este gran literato español. La designación de Don Ramiro para hacerse cargo de tan delicado puesto, es otro gran acierto del Gobierno español y un nuevo triunfo que tiene que apuntarse en su bien orientada campaña de hispano-americanismo. De lo bien recibida que fué la designación del señor Maeztu para el elevado puesto de embajador, dará una idea al lector de nuestra revista, el saber que una numerosa parte de la intelectualidad del país vecino puso un largo y significado cablegrama al gobierno español felicitándolo por tan acertada designación. Quien conozca las grandes dotes de pensador original que adornan al nuevo representante de España en la gran república argentina, y su profundo conocimiento de los problemas ibero-americanos, habrá de tener fundadísimas esperanzas para que la actuación de aquel en el nuevo medio sea fecunda y profícua en comprensión y en resultados prácticos para la gran causa ibero-americana.

En el noble y levantado empeño de hacer aún más íntimas las ya cordialísimas relaciones existentes entre ambas naciones — madre e hija — ayudarán a Don Ramiro, no solamente el núcleo numerosísimo de españoles que viven en aquella gran república vecina, sino también los nacionales, que por boca de sus más altos poderes representativos y de sus intelectuales de más prestigio y sólida fama, saludaron ya al nuevo embajador español antes de pisar la tierra procer de sus mayores. Será, pues, la labor del nuevo diplomático, sumamente facilitada por todos — nativos y españoles — que desean seguir las orientaciones que sus respectivos gobiernos han sabido imprimir a las relaciones cordiales y cariñosas que



deben reinar siempre entre miembros de una familia común y gloriosa.

Al enviar al gran literato nuestra cordial y efusiva felicitación por el honor que ha recibido del Gobierno de España, queremos formular nuestros mejores votos porque la carrera que ahora inicia sea coronada por los mayores éxitos y por los más grandes aciertos.

EL EMBAJADOR Dr. CARLOS ESTRADA EN GALICIA

De todos es conocida, por la gran publicidad que la prensa le dió, la cariñosa despedida tributada en España al ex embajador de la República Argentina, doctor Carlos Estrada. Galicia, al igual que el resto de la península, despidió al ilustre nombre público argentino con las grandes muestras de simpatía y de cariño que pueden verse en la crónica que insertamos a continuación. Al igual que los gallegos de la patria lejana, los de Buenos Aires obsequiaron con un gran banquete al ex embajador argentino al pisar, de regreso, la tierra hospitalaria de su grande y gloriosa nación.

EL BANQUETE OFICIAL

A las dos de la tarde tuvo lugar en el Hotel Continental el banquete oficial con que el Ayuntamiento vigués obsequió al diplomático argentino, doctor Carlos Estrada, ex embajador de aquella floreciente república en España.

Las cabeceras de la mesa estaban ocupadas por el señor ex embajador y el alcalde, a cuyos lados tomaban asiento la esposa de éste, y la señora e hija del doctor Estrada a derecha e izquierda, respectivamente, del señor alcalde.

Asistieron además el general gobernador, que sentaba a su lado a otra hija del doctor Estrada; comandante de marina señor Sanjuán, juez de instrucción señor Armengol, presidente de la diputación provincial señor La Sota, alcalde de Bayona señor Rodríguez de Vicente, ayudante del gobernador militar señor Souza, cónsul de la Argentina, hijo del doctor Estrada; el estanciero argentino don Juan R. Bareanes, concejales del Ayuntamiento de Vigo señores Fernández Otero, Paz y Roel y secretario señor Baliño.

Al descorcharse el champagne el alcalde señor Alonso Cuenca se levantó para ofrecer el banquete en nombre de la ciudad, en homenaje a la personalidad argentina del doctor Estrada, que durante su actuación en España tanto fomentó las relaciones entre ambos países.

El doctor Estrada contestó agradeciendo el homenaje de esta ciudad, que valora más que nada por la espontaneidad e intención laudatoria del mismo, asegurando que lleva de España, de Galicia y de Vigo imperdurable recuerdo y agradecimiento y haciendo votos por la prosperidad de nuestro país, que hoy da relevantes muestras de su valer y de su pujanza industrial con los dos cruceros "Cervantes" y "Juan de Garay", adquiridos por la Argentina, que son la última palabra de la arquitectura naval en esta clase de buques.

EN LA CAMARA DE COMERCIO

A las seis de la tarde el doctor Estrada se trasladó en automóvil, acompañado del presidente, secretario y otros elementos de la Junta de Gobierno de la Cámara de Comercio, a los salones de ésta, donde esperaban el resto de los señores que com-

ponen dicha junta y significados miembros del pleno.

Con todos charló agradablemente el doctor Estrada, que hizo gala de un estilo amenísimo y del interés que le merece todo lo referente a las relaciones comerciales entre la Argentina y España.

Después se celebró un lunch y el presidente de la Cámara señor Mirambell levantó su copa en honor de la Argentina y del doctor Estrada y familia, haciendo alusión a la labor importantísima que éste desarrolló durante el tiempo que duró su embajada en España.

El doctor Estrada agradeció las frases del doctor Mirambell, brindó a su vez, por España, por Galicia, por Vigo y por la prosperidad comercial e industrial —dijo— de esta hermosa ciudad, honra de la región y de España entera.

Fué despedido con aplausos unánimes el doctor Estrada y acompañado hasta el Hotel Moderno por la totalidad de los asistentes a la recepción.

EN LA SUCURSAL DEL BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

Nuestro distinguido huésped visitó las oficinas del citado Banco en esta plaza, acompañado del señor Remón, cónsul argentino, quienes fueron recibidos por los señores Gerente y Contador y demás alto personal de la casa, recorriendo las diversas dependencias de la misma y presenciando sus operaciones.

Fué enterado del volumen de las operaciones que allí se realizan y nos complace hacer constar el caluroso elogio que dispensó a dicha institución tan vinculada con los intereses gallegos en la gran nación argentina.

EN EL CIRCULO MERCANTIL

En el salón de fiestas del Círculo Mercantil se celebró el banquete con que obsequiaban al señor Estrada los ex residentes americanos en Vigo.

El salón había sido adornado con los pabellones argentino y español. En el centro de la mesa se colocó una magnífica "corbeille" de flores que fué enviada a la señora del ex embajador argentino.

Los organizadores de este agasajo tuvieron el feliz acuerdo de disponer que la orquestina Brage amenizase la fiesta con un variado programa a base de música popular argentina.

La comida, excelentemente servida con arreglo a un esmerado menú, transcurrió en un grato ambiente de cordialidad.

Al descorcharse el champán, el presidente de la comisión organizadora doctor Morgade, pronunció breves palabras ofreciendo la comida al representante de la gran nación argentina, como homenaje que le rinden cuantos tuvieron la fortuna de recibir los beneficios de su hospitalidad.

El representante del Círculo Mercantil, D. Bernardo Bernárdez, que asistía al banquete, y que tomó asiento en el lugar frontero al ocupado por el señor Estrada, se levantó a continuación y en elocuente discurso hizo un ferviente elogio de la personalidad del diplomático bonaerense.

Asumió la representación del comercio y la industria viguesa que tienen tan íntima relación con las actividades económicas argentinas y ensalzó muy justamente la labor que el señor Estrada ha realizado durante el tiempo en que representó a su país cerca del gobierno español.

El señor Estrada — vino a decir — ha sido quien ha realizado con más fortuna quizá, una política de eficiente aproximación hispano-americana, guiándola con gran certeza por derroteros felices, interesando la vida económica de los dos pueblos hermanos por su sangre y por su lengua, en un común esfuerzo.

Se refirió a las gestiones tan brillantemente realizadas por el señor Estrada y que tuvieron como remate la concesión del empréstito concertado entre España y la Argentina y la compra por este país de los destroyers "Cervantes" y "Juan de Garay" que llevarán a las aguas americanas una enérgica demostración de hasta dónde llega la potencialidad y el progreso de España en esta hora suya.

A continuación hablaron los señores Valeiras y Presa, y en nombre de la Asociación de la Prensa de Vigo, lo hizo su presidente don Angel Bernárdez.

Por último habló el doctor Estrada, quien en elocuentísimos párrafos plenos de emoción patriótica, recordó los homenajes que, durante su estancia, ha recibido, que tienen su término en éste de ahora, el cual reúne para él el doble mérito de su espontaneidad y su lozanía. Homenajes que él recibe y agradece de todo corazón, porque aunque es su persona la agasajada, son testimonios vivos y palpitantes de admiración que se rinden a la nación argentina de la que él no es más que su último y su más fiel soldado.

Recogió lo esencial de las manifestaciones vertidas por todos los oradores, refiriéndose con especialidad al discurso de don Bernardo Bernárdez, que calificó de elocuente y rico en sus gestiones de verdadero reveladoras de un profundo conocimiento de las cuestiones económicas, sobre las que se sustentan las relaciones, cada día más estrechas, entre España y la Argentina.

Recogió una alusión sobre los españoles que emi-

gran a América y afirmó que nunca son valores perdidos para España por cuanto que América, pasados los años de lucha febril por conquistar un nombre y una fortuna los devuelve a la madre patria, ricos en dinero a los unos, a los otros con un hogar creado, con firmes lazos que les recuerdan a todas horas aquel país lejano que un día prestó hospitalidad a sus ensueños de grandeza.

Incidentalmente y tomando pie en palabras pronunciadas por el señor Presa, hubo de hablar de la amplia concepción democrática de las leyes argentinas que permiten a aquellos que envejecieron a sus servicios gozar de los beneficios de su jubilación fuera del país.

Aludió al empréstito concertado entre los Gobiernos español y argentino, el primero de esta índole que España concede a las Repúblicas ibero-americanas, que los argentinos han recibido con extraordinario júbilo por lo que significa afecto especialísimo hacia la nación argentina del pueblo que todo americano considera como su joven patria ideal y a la compra de los destroyers españoles, que todo marino argentino tendrá a gran honor tripular, porque en esas naves se unen los dos símbolos magníficos cuales son, el pabellón de su patria y la máquina prodigiosa que es un vivo exponente de la potencialidad industrial hispánica.

Terminó el señor Estrada con un párrafo lleno de emoción expresando los recuerdos inolvidables que de España lleva, a cuyo suelo está unido por hondísimas raíces, ya que en él se asienta el viejo solar de sus mayores.

Una prolongada ovación premió el discurso elocuentísimo del ex embajador argentino.

Aún se prolongó algún tiempo la sobremesa en animada charla, y por último el señor Estrada abandonó el local entre calurosas manifestaciones de simpatía y respeto.

Vd. que es fumador y conoce lo bueno,
pruebe los Tabacos

"EL TORO"

"HABANO XX"

Tipo Blanco

"RIO NOVO XXX"

Tipo Negro

No olvide; exija la marca

"EL TORO"

SU AGRADABLE BOUQUET DELEITA Y
SATISFACE

Las dos rivales gallegas

Hablar de Galicia, mencionar a La Coruña, y no decir, inmediatamente, "Vigo...", es casi un imposible. Porque si La Coruña es, por derecho propio y con todos los merecimientos, la capital de la región, Vigo, más joven, más impetuosa, más desbordante, es la avanzada de todas las palpitaciones progresivas gallegas. A primera vista parecen dos pueblos rivales. En realidad, son dos ciudades hermanas, que no acaban de comprenderse, porque, materialmente, están un poco lejos una de otra. Si entre una y otra hubiese más y más frecuentes comunicaciones directas, al acortar el tiempo en sus distancias, acercarían más sus corazones.

Vigo y La Coruña se completan. Necesitan completarse. En cada una de ellas puede encontrar la otra algo que la conviene. Un coruñés lo reconoce, y me dice:

"Vigo tiene un temperamento industrial, productor, y, como tal, ágil, inquieto, acometedor. La Coruña, comerciante, es más pasiva. Su trabajo requiere menos movilidad, menos estruendo. Vigo es, ante todo, una fábrica, que aspira a colocar su producción. La Coruña es un gran depósito de mercancías en tránsito que dejan utilidad. Vigo será más apto para formar vida colectiva, porque las voluntades humanas, como los trozos de hierro, se sueldan merced al calor, y el calor es movimiento. En La Coruña se corre el riesgo de ser más difícil el destierro del individualismo, porque el comercio es más dado a los impulsos de competencia interurbana, en tanto que la industria de cada localidad, de cada país, necesita en todo momento estar apta para presentar un frente único contra otros centros productores... La Coruña debiera adquirir algo de la agilidad viguesa. Vigo debiera aprender de la serenidad coruñesa. Cruzarían sus temperamentos, y en Galicia, así, no se producirían crisis industriales, ni habría ociosas acumulaciones de riqueza, incapaces de inyectarse en la producción por miedo a las concentraciones bancarias..."

Otro coruñés distinguidísimo, don Pedro Pan Gómez, tan culto como ameno en cuanto piensa y expone, me presenta un ejemplar de la última Memoria del Banco de España, y, con gentil diplomacia, apunta:

—Yo ni quito ni pongo. Pero la muda elocuencia de los números nadie puede negarla. Ellos hablan también de la riqueza de La Coruña, como de la de Vigo. Y el que quisiera deducir consecuencias, en estos mismos números encontraría materia para muy abundantes comentarios. Vea usted esta Memoria, y hojeémosla al azar... Fíjese:

"Situación de las sucursales del Banco en 31 de diciembre último:

Cuentas corrientes con garantía; sobre efectos públicos, comerciales y mercancías. Coruña (en números redondos: 62.500.000 pesetas. Vigo: 4.200.000. Personales. Coruña: 1.600.000. Vigo: 600.000.

Descuentos sobre la plaza, durante 1926. Coruña 7.600.000. Vigo: 10.000.000. Sobre otras plazas. Coruña: 3.000.000. Vigo: pesetas 101.000.

Cuentas corrientes de crédito con garantía de valores mobiliarios, durante 1926. Coruña: 315.600.000. Vigo: 17.800.000. Cuentas corrientes de crédito con garantía personal. Coruña: 5.500.000. Vigo: 1.400.000

Cuentas corrientes de efectivo. Saldo en 31 de diciembre. Coruña: 9.200.000. Vigo: 6.600.000.

Depósitos en efectivo. Saldo en 1925. Coruña: 245.600. Vigo: 73.900.

Efectos en depósito. Coruña: 287.700.000. Vigo: 72.800.000..."

Don Pedro Pan no quiere seguir apuntándome. ¿Para qué? La prosa de los números, que para él es poesía, le hace mostrarse orgulloso de ser coruñés.

Interviene el señor Valcárcel, coruñés también, que tanto combatió siempre el individualismo y las suspicacias:

—Vigo y La Coruña, nuestras ciudades todas, tienen constreñida su espiritualidad dentro de las murallas del aislamiento en que las encierra la falta de buenos y rápidos medios de comunicación. Si éstos existiesen, se habría resuelto la cuestión planteada, porque se facilitaría la "osmosis espiritual" entre las urbes gallegas... A todas ellas se podría echar en cara el descuido de los grandes problemas de conjunto, por apatía, por miedo, por inconsciencia, o sabe Dios por qué. El porvenir no ha de responder con prosperidades a las emulaciones propias de escolares de enseñanza primaria; se ha de rendir a las voluntades conjuntas, a los grandes Sindicatos de voluntades, a las poderosas concentraciones espirituales. Una flor sola no enflorece un campo... Si hacemos solo una ciudad, crearemos algo limitado en el tiempo y en el espacio. Si tenemos un pueblo, una raza, y en ella ponemos alma, obtendremos algo inmortal...

Así me hablan los coruñeses. Vamos a escuchar ahora a los de Vigo, seguros siempre de que si algo hacemos por Vigo, por La Coruña, por Galicia entera, o por cualquier otra región española, ¡lo habremos hecho por España!

Miguel de Zarraga

PERSONAS BUSCADAS

JOSE Y RICARDO BEADE

Para asuntos que les interesan se desea saber el paradero de los señores José y Ricardo Beade. Cualquier informe que en este sentido sea remitido al Centro Gallego, será sumamente agradecido.

JESUS Y GERMAN MARTINEZ POMAR

Para asuntos de familia se desea saber el paradero y dirección de los señores arriba citados. Los informes que en este sentido se remitan al Centro Gallego serán altamente agradecidos.

Crónica de Galicia

EXPOSICION REGIONAL GALLEGA. —

El "Heraldo de Madrid" ha organizado una serie de Exposiciones artísticas regionales, inaugurándola con una de "Asturias" que se celebró recientemente con buen éxito. Estas Exposiciones, además de su importancia como manifestaciones de la cultura regional de España, tienen una inspiración noble y generosa, que basta por sí sola para crearle un ambiente favorable: la de alentar a la juventud y abrirle el camino del triunfo.

La próxima Exposición, que se efectuará en mayo en la Corte, será de artistas gallegos. Con el fin de prepararla bajo los mejores auspicios, recorre en estos días Galicia el director artístico del "Heraldo" y notable escritor don Rafael Marquina. Su misión es la de recabar concurso de todos los artistas gallegos, sin excepciones, desde los todavía anónimos a los ya consolidados y de los elementos intelectuales, para que la Exposición sea una verdadera representación del arte de esta tierra. La visita del señor Marquina fué acogida con efusión en toda Galicia, siendo objeto de agasajos y jiras en su honor en las poblaciones por donde ha pasado. Una de estas jiras, organizada por los intelectuales orensanos, fué al monasterio de Osera, el gran monumento arquitectónico gallego, ante el cual el distinguido viajero, sorprendido por su maravilla, se deshizo conmovido en exclamaciones de admiración.

Esta Exposición tendrá una doble importancia. Durante los días en que esté abierta se celebrarán varios actos culturales: conferencias de temas gallegos y, si es posible, conseguir su cooperación — por los gastos enormes que implica — irá a Madrid la Polifónica de Pontevedra, la admirable entidad coral digna de compararse con cualquiera de su clase en Europa y que constituye hoy un verdadero orgullo para Galicia. De las conferencias fueron encargados, por Orense, Ramón Otero Pedraza y Faustino Santalices; por Vigo, el que suscribe estas líneas; por Pontevedra, Alfonso Castelao, y por Santiago, Armando Cotarelo. Desconozco quiénes serán nombrados para ese objeto en la Coruña, Ferrol y Lugo, ciudades que visitará Marquina y a las cuales no ha llegado todavía en el momento en que escribo estas líneas.

Podemos augurar a esa Exposición de Arte gallego, por el entusiasmo que ha despertado en toda esta región, un brillante resultado.

OTRA VEZ EL DOLOR EN BOUZAS —

La villa de Bouzas está de duelo nuevamente. Otra vez la desgracia batió sus alas negras sobre aquel pueblo marino, como si todos los años tuviera que

pagar, por un designio aciago y fatal, un tributo de vidas de hombres humildes.

El temporal de estos días batió furiosamente a los barcos pesqueros y en las islas Cíes echó sobre las rocas al "Weyler número 8", destruyéndolo y lanzando al agua a doce de sus tripulantes, de los cuales perecieron nueve. Fueron inútiles los esfuerzos de los naufragos por salvarse y los auxilios que otros barcos se apresuraron a prestarles. Algunos cadáveres fueron rescatados a los pocos momentos del naufragio y otros aparecieron al día siguiente, uno en Cangas otro en Aldán y otro en Sangenjo.

El siniestro marítimo produjo el abatimiento que es de suponerse en un pueblo que con frecuencia pasa por tan grandes infortunios, viendo cómo el mar se lleva a sus esforzados hijos y deja en la orfandad a pobres hogares. El entierro de las víctimas fué una conmovedora escena de llanto y de dolor.

UNA EXCURSION TURISTICA. —

De los encantos de esta tierra ya se ha hablado bastante, y todavía se habla, sin que ello sea preciso, tanto porque es una cosa indiscutible como porque un pueblo debe enorgullecerse de algo más que de la hermosura de sus paisajes, que es un don concedido por la Naturaleza y no una gran obra alcanzada por el esfuerzo del hombre. Los gallegos hemos insistido demasiado en cantar las bellezas de nuestra campiña y lo que es peor, seguimos insistiendo en ello como si no tuviéramos otras cualidades más directamente relacionadas con la inteligencia o el trabajo.

Sin embargo, nada hemos hecho para hacer fecunda esa belleza en vitalidad, en aumento de energías económicas regionales. Mientras Suiza, cuyos encantos naturales no superan a los de Galicia, ha extraído de ellos una vigorización manual, uno de los elementos más eficaces de su prosperidad, organizando las corrientes turísticas de un modo inteligente, en esta tierra no se ha hecho nada; nos hemos contentado con inflarnos un poco cuando de labios forasteros oíamos una alabanza o un piropo. Y no es eso. No más piropos, y sí más inteligencia, más espíritu y... más al grano.

De un tiempo a esta parte ya nos hemos dado cuenta del filón vital que teníamos inédito y comenzamos a hablar de la urgencia de atraer al turismo hacia nuestra tierra, mediante la preparación que la empresa requiere. Uno de los mayores obstáculos para ello era la escasez de comunicaciones; no le iba muy a la zaga la deficiencia de alojamientos en algunas partes. Hoy en esto ya hemos dado un gran paso; gracias a las líneas de automóviles — ahora

harto disminuidas a causa de un absurdo monopolio — se ha remediado bastante la primera dificultad, y en cuanto a la segunda, se ha operado en Galicia un progreso verdaderamente notable.

En las poblaciones se alzan hoteles que pueden compararse con los mejores de Europa; en las villas hay casas de hospedaje con todos los elementos precisos de un alojamiento cómodo, limpio y económico. Sólo falta, pues, una organización de propaganda.

Se hará algo con la excursión que a través de Galicia han comenzado a realizar un periodista y un fotógrafo, José Signo y Ksado? Estos dos ami-

gos se han propuesto recorrer toda Galicia y hacer un doble reportaje, periodístico y fotográfico, dando a conocer no sólo las bellezas de los paisajes, muchos de ellos ignorados hasta por los mismos gallegos, sino también las valiosas joyas del arte antiguo que abundan en tierra adentro y los problemas vitales de cada pueblo. Hacen el viaje en un "Dodge" y pernoctan allí donde les coja la noche. La excursión es interesantísima y de ella puede salir el jalón definitivo de una organización turística que encauzaría hacia Galicia el oro de los que se permiten el lujo de viajar por placer.

Roberto Blanco Torres.

Alfonso Castelao

Las últimas noticias que nos llegan sobre Castelao, son tristes. Sus ojos pierden la luz poco a poco y existe el temor, confirmado por el más desalentador excecicismo científico, de que se apaguen para siempre aquellas pupilas que con tan entrañable amor miraron a la tierra gallega.

Los trágicos ciegos de Castelao, los ciegos dramatizados en gestos de profunda fatalidad y de comprensión suma de las almas que viven en la noche frente a una naturaleza enmascarada e incompleta; los ciegos que sonríen después de que sus cuencas vacías exprimieron ya la última lágrima y que cantan con tono alejado y roto de sollozos dispersos, los cazurros decires con que alegran la injusticia de su vida sin sol, los ciegos que Castelao entendió con tanta ternura y cuyas variedades y actitudes fijó con sagacidad genial en sus dibujos, denunciaban este terrible y obsesivo presentimiento que hoy está tan cerca de llegar a la realidad, de que algún día una mano de sombras habría de interponerse entre su amor curioso y el mundo de formas y colores que poblaba su alta fantasía de artista culminal y potente.

En el alentador renacimiento espiritual porque cruza Galicia de unos años a esta parte, Alfonso Castelao, tiene un puesto de bautista que le asigna la conciencia de su país, en cuyo desescombros, en cuya reintegración y regreso hacia sí mismo, Castelao trabajó y trabaja sin descanso. Ni uno solo de los actuales humoristas del lápiz con que cuenta Galicia, puede negar este honroso e icplicito magisterio que el artista ejerció, sin intentarlo. Los caminos inéditos, le dieron su virginidad y en el arranque de cada uno de ellos está la huella miliaria de Castelao. Hay que pasar, forzosamente por

sus encrucijadas y pagar sus portazgos para luego ver de encontrar la cierta vereda.

Y cuando las líneas y las luces y sompras le mejoraron poco expresivas para aparcarse con toda la holgura que le requería su genio el sector del alma gallega que él se propuso develarnos, acudió al complemento de la palabra escrita y también ahí fundó sin pretenderlo cátedra y acaparó perspectivas y mañanas. Después de sus nómulas, seketts e impresiones de tal significado y de tan admirable simplicidad, las letras humorísticas gallegas adquirieron un sesgo ondulante, ágil y estremecido de que antes carecían. Puede decirse que esos ojos benditos que ahora amenazan con nublarse para siempre, fueron los encargados de hacer ver a toda una generación.

Alfonso Castelao, la figura más prócer, más popular, querida y comprendida por los gallegos de América, va a ser glorificada una vez más en serio y grandioso homenaje, por sus hermanos emigrados.

La ciencia no agotó todos sus recursos para devolver la luz a los ojos a nuestro querido artista. Castelao irá a París para efectuar un intento casi supremo.

Para nosotros, para todos sus hermanos, de aquí y de allá, debe constituir un honor preciado y altísimo vigilar y cuidar a nuestro enfermo, en cordialísima, entrañable y fraterna competencia, y poner a su disposición toda la ayuda material — la moral la tuvo siempre — que le requiera su terrible mal. Castelao debe ser declarado "de utilidad pública", por todos los gallegos del mundo. Por lo tanto no pertenece a sus familiares ni se pertenece a sí mismo de una manera absoluta. Es de todos porque se dió a todos. Todos debemos de cuidarle. Y así lo haremos. Comprometemos para ello nuestra palabra tanto como ya estaba comprometido nuestro corazón.

De "Celtiga".

Un gran acto de homenaje a Galicia

Tendrá lugar el día 17, en el Centro Gallego, con proyecciones cinematográficas

Consecuente con su fecundo programa de labor cultural desarrollado durante los tres pasados cursos de conferencias, la Junta Directiva del Centro,



Eduardo Blanco Amor

antes de finalizar su período de gobierno social, ha preparado un espléndido acto cultural, genuinamente gallego, que tendrá realización la noche del día 17 del corriente. Dos escritores gallegos, jóvenes, paladines caracterizados de este nuevo y glorioso resurgir del arte de Galicia, serán los encargados de hacer vivir al auditorio, que siempre llena nuestros salones sociales, dos horas de emoción continuada. Galicia en sus aspectos cultural, artístico e industrial, será evocada por la autorizada palabra de Ramón Suárez Picallo y de Eduardo Blanco Amor conforme a los siguientes sumarios:

“Guía para un estudio integral del Renacimiento Gallego”

CONFERENCIA DE E. BLANCO AMOR

SUMARIO

El espíritu de los Romanceros y Cancioneros. Humorismo, escepticismo, panteísmo. El ciclo neoclásico. Feijoo y Sarmiento, mentalidades gallegas. Ideas y sentimientos del siglo XIX. Pasión y sentimiento. Revalorización del lenguaje como instrumento estético. Paralelo entre el lenguaje y el espíritu gallegos. Los precursores. Tres figuras cíclicas: Pondal, Rosalía y Curros. La saudade como fuente

definida de arte. El paisaje objeto y sujeto. Ensayo sobre una dehumanización del paisaje. Los nuevos: Cabanillas, la emoción civil y lo legendario. Vicente Risco y la teoría del Atlantismo. El neoarcaísmo de F. Bouza Brey y el europeísmo de Amado Carballo y Euxenio Montes. Los pintores, los escultores. El Seminario de Estudios Gallegos. La prehistoria y la Arqueología. Las Editoriales “Nos” y “Lar”. Castelao y los humoristas. Visión global y apresurada del actual renacimiento gallego, sus posibilidades y proyecciones futuras y su importancia universal.

“Interpretación emocional del Paisaje Gallego”

(Con proyecciones)

CONFERENCIA DE R. SUAREZ PICALLO

SUMARIO

Las ciudades modernas. Valle, montaña, marina. Nueva visión del paisaje y estados de ánimo para



Ramón Suárez Picallo

contemplantlo. El paisaje y sus criaturas en movimiento. Paisaje puro y paisaje místico.

LISTA DE LAS PLACAS QUE SERAN PASADAS

DURANTE LA CONFERENCIA DE RAMON SUAREZ PICALLO

LUGO. — Palacio Consistorial, Detalle de las mu-

rallas, Abside de la Catedral y palacio episcopal.

SANTIAGO DE COMPOSTELA. — Vista panorámica desde la torre de la Catedral, Pórtico de las platerías, Puerta santa, La torre de las campanas desde la del reloj, las torres, Panorama desde la torre de la catedral, Fachada de la Iglesia de San Martín, Fachada de la Iglesia Seminario (San Martín), Torre de San Pelayo, Interior de la colegiata del Sar, Fachada de la Universidad, Fachada de las platerías (Catedral).

BETANZOS. — Panorama, Iglesia de Santa María, Pórtico de Santiago.

PUENTECESEO. — Feria, detalle de feria.

LAGE. — Cosiendo las redes.

CORNE. — Panorama.

PADRON. — El Convento.

BAYONA. — Pedra Cha, paisaje.

PUERTO DEL SON. — Vista.

MUROS. — Panorama.

ORENSE. — Vista desde la torre de la catedral, La catedral, Vista desde la torre, Vista desde la torre, El Puente.

CASTRO CALDELAS. — Panorama, el castillo del Duque de Alba.

PONTEVEDRA. — Panorama, Panorama, Barrio pintoresco de pescadores, Ruinas de Santo Domingo.

CAMBADOS. — Palacio de Cefiñas.

REDONDELA. — El viaducto.

LA TOJA. — El Hotel.

VIGO. — Diferentes aspectos gráficos.

CORUÑA. — Diferentes aspectos gráficos.

BREVES BIOGRAFÍAS DE LOS CONFERENCIANTES

Ramón Suárez Picallo: Recientes aún sus grandes triunfos logrados en Galicia al ocupar la altísima tribuna de la Reunión de Artesanos, de La Coruña, parecería que no fuera necesario hacer la presentación de este literato gallego. No obstante, la costumbre obliga. Procede Ramón Suárez Picallo del campo fecundo del periodismo: fué redactor del diario "La Argentina", de Buenos Aires, y en la actualidad ocupa el cargo de redactor jefe de "Correo de Galicia" y comparte la dirección literaria de la revista "Celtiga". Como otros muchos llegó al teatro y estrenó su obra "Marola", que logró sostenerse en el cartel durante 57 noches consecutivas. Especializado profundamente en los problemas sociales, el gobierno de la República Argentina envió a Suárez Picallo como Asesor Técnico de su delegación

obrero a la conferencia del trabajo ultimamente celebrada en Ginebra (Suiza). Es orador de altos vuelos, y uno de los partidos políticos más numerosos de Buenos Aires lo envió al interior de la República Argentina en donde pronunció gran número de conferencias. Tiene publicadas en folleto varias conferencias y el libro "Cartas a los obreros". Fué candidato a diputado y a concejal varias veces. En el actual movimiento de renovación gallega se le considera como uno de los puntales más valiosos.

Eduardo Blanco Amor: Es la de Eduardo Blanco Amor una de las personalidades más firmemente acusadas de la nueva intelectualidad gallega. Director literario de la "Revista Celtiga", colabora en casi todas las modernas publicaciones de Galicia en las que sus versos tienen altísima estima. Sus colaboraciones asiduas en "La Nación" de Buenos Aires, "Nos" de Orense, y "La Gaceta Literaria" de Madrid, son buscadas asiduamente por todos los gallegos cultos. Conferencista sereno, de enjundia y conciso, sabe cautivar al auditorio con sus ideas originales y justas. Con motivo del centenario de Don Francisco de Goya, pronunció ultimamente una conferencia en Buenos Aires que se reputa como la mejor de cuantas, sobre tan interesante tema, fueron pronunciadas en la gran ciudad vecina.

Santiago Tellechea

Ferretería por mayor

URUGUAY 1015

MONTEVIDEO

UNICO IMPORTADOR DE LAS TIJERAS DE ESQUILAR MARCA "LA VIZCAINA", REINA DE LAS TIJERAS. — CASA IMPORTADORA DE ARTICULOS ESPAÑOLES, FRANCESES, INGLESES, ALEMANES, NORTEAMERICANOS E ITALIANOS.

LA VIZCAINA

(Marca Registrada)

NOTAS SOCIALES

Don Manuel Sayenes —

Acompañado de su distinguida esposa, Doña Flor de Lis de Sayenes, hemos tenido el gusto de saludar a Don Manuel Sayenes, miembro de nuestra Junta Directiva, que ha regresado de sus posesiones de Durazno, después de pasar allí una breve temporada de veraneo.

De nuevo se incorpora Don Manuel a la Junta Directiva, en la que tanto se le quiere. Bien venidos.

Manuel Oliveira —

Hemos tenido el gusto de saludar en nuestra casa a Don Manuel Oliveira, gerente del Trust Joyero de Buenos Aires y redactor de la Revista "Celtiga", quien acompañado de su distinguida esposa e hijos recorrió las diferentes dependencias sociales que elogió ampliamente.

Al retornar de nuevo para Buenos Aires, ciudad de su residencia, lleva nuestros mejores augurios.

Demostración a Don Francisco López —

En el Hotel Alhambra tendrá lugar el día 10, el banquete con que sus numerosos amigos obsequian a nuestro distinguido asociado Don Francisco López, con motivo de haber ingresado en la razón social Mateo Brunet y Cía. del más alto comercio de esta plaza.

A las numerosas felicitaciones que con este motivo está recibiendo nuestro consocio, unimos las nuestras efusivas y cordiales, deseando que su ingreso en la nueva firma sea augurio de futuros éxitos.

Socios ingresados durante los meses de Enero y Febrero

Señores: Antonio Valde Pereira, Rafael Favaro (hijo), Héctor Anchordoqui, Plácido Fernández, Ireneo López, Carlos Aznarez, Roberto M. Borrás, Carlos Odella, Juan F. Gutiérrez, Enrique Gutiérrez Díaz, Manuel B. Cancelo, Angel Badalá, Ricardo Alonso, Mario González, Onimes Semino, Hipólito Domínguez, Héctor M. Vidal, Juan Narazzi (hijo), Federico Du Pre, Adolfo Castro, Laurel Rosa, José C. Ferrazzi, Evaristo Quinteiro Pérez, Fernando Roade (hijo), Oscar Salgueiro, Leopoldo Vega, Angel Silvariño, Juan Daniel Mulder, José G. González.

Conferencias —

El sábado 17 tendrán lugar en nuestro Centro dos interesantes conferencias sobre Galicia, su arte, su industria y sus valores representativos de la actua-

lidad. Estas conferencias corren a cargo de los intelectuales gallegos señores Ramón Suárez Picallo y Eduardo Blanco Amor, directores de la Revista "Celtiga", de Buenos Aires, y ambos valores sólidos y positivos de la moderna juventud gallega.

Doña María Aznares de Díaz —



Profunda pena ha causado en el Centro Gallego y en los numerosos núcleos de sus relaciones, el fallecimiento de la señora María Aznarez de Díaz, esposa amantísima de nuestro querido consocio D. José Díaz Vigo.

El acto del sepelio ha constituido una gran manifestación de duelo que puso de manifiesto cuanto

pesar ha causado el deceso y cuanto se quería a la finada por sus innumerables virtudes que tantas simpatías habían sabido lograrle.

Al enviar nuestro pésame al querido consocio, hacemos votos porque pueda sobrellevar resignadamente tan sensible desgracia.

Don Sebastián Forné Obiol —

Intenso dolor ha causado en el seno de sus relaciones el fallecimiento de Don Sebastián Forné Obiol, padre amantísimo de nuestro querido asociado Don Pedro Forné y Presidente del "Centro Confraternidad Hispano-Uruguaya".

El extinto gozaba de general estima y simpatías que se han puesto de manifiesto durante el acto del sepelio que constituyó una gran manifestación de pesar.

Descanse en paz, y reciba nuestro amigo Don Pedro nuestra sentida nota de condolencia por la terrible desgracia que le aflige.

Bailes —

Un nuevo triunfo tienen que anotarse las Comisiones de Damas y de Fiestas, con la celebración de los bailes de carnaval efectuados los días 18, 20 y 25. Hablando de los mismos dice el patriótico "Diario Español":

"Orgullosas pueden sentirse las autoridades de esta floreciente institución por el éxito logrado en las fiestas realizadas en sus elegantes salones.

"Una crecida y selecta concurrencia se dió cita en ellos, dando así a las fiestas extraordinaria animación.

"Numerosos grupos de alegres mascaritas ponían en el ambiente ya de por sí alegre, una nota de alegría y buen gusto.

"El amplio salón de fiestas, totalmente ocupado por los aficionados a la danza, ofrecía a la vista del observador un encantador aspecto, transcurriendo las fiestas en un exquisito ambiente de amena sociabilidad.

"El sábado 3, por la noche se efectuó otro baile de disfraz, que resultó otro éxito para el Centro Gallego y un nuevo triunfo social".

Baile infantil —

Al igual que en años anteriores el día 11 del corriente a las 4 y 30, tendrá efecto el gran baile infantil que promete resultar muy concurrido y animado. Los pequeños bailarines serán obsequiados por la Junta con dulces y bombones.

La Canción de la Vida

Era el triunfo de Mayo. Las rosas,
con un leve temblor, ruborosas
y entreabiertas, se daban al viento;
de la tierra ardorosa, un aliento
cual de virgen mujer, ascendía;
en el aire, una alondra moría
derretida en amor, y cantaba;
por los prados un toro bramaba;
y un gran bando de blancas palomas
se posaba, arrullante, en las lomas...
¡En los cuerpos, qué dulce desmayo...!
¡Era el triunfo glorioso de Mayo...!

De la siega impaciente, con saña
saca filo a su enorme guadaña,
mientras tanto la cruel Segadora...
¡De volver a la miés ya es la hora...!
Mal envuelta, en un roto sudario,
deja al punto su lóbrego osario,
y al salir a la luz... invadida
se sintió sin querer por la Vida...
¡Un gran sol calcinaba sus huesos
y, al andar, le sonaban a besos...!
Y en la gloria de aquella mañana
sintió un ansia de carne lozana
y de sangre encendida y caliente...

De una iglesia, al pasar por enfrente,
por un corro de gente aclamados
vió salir los recién desposados...
El esposo, galán sonreía,
y la esposa temblaba y ardía...
¡Oh, que dura, que fresca y que bella,

al pasar, antojósele a Ella...!
¡Pobre flor, a quien Ella ha mirado,
que en su tallo juncal se ha doblado...!

Abrazando, brutal, a su presa,
corre al punto a ocultarse en la huesa,
¡y al correr le chascaban los huesos
con ardientes chasquidos de besos...!
Y en la huesa besaba y besaba
con su fétida boca que aullaba,
y a sus besos la carne pudría...
Y la Flaca reía... reía...!

Más, de pronto sintieron sus manos
un hervor de enroscados gusanos...
¡Los gusanos que, al fin, triunfadores,
revestidos de gayos colores,
transformados en mil mariposas,
robarían su amor a las rosas
del gran sol a los rubios destellos...!
¡Qué sarcasmo sus hijos aquellos...!

¡Y la Vida, inmortal triunfadora,
se mofaba de la Segadora,
que en la huesa, demente, torcía
con furor sus escuálidas manos...!
¡Y entretanto, crecía, crecía,
enredor aquel mar de gusanos!

Antonio Rey Soto

VALORES DE ESPAÑA

FERNANDO ALVAREZ DE SOTOMAYOR

En el Ferrol y en 1875 nació Fernando Alvarez de Sotomayor. Estudió la pintura con don Manuel Domínguez y, por si fracasaba, la carrera de Filosofía y Letras.

Ya en esta precaución se advierte su carácter sereno y reflexivo; el mismo que después había de reflejarse claramente en su arte, pleno de equilibrio y armonía.

A los veinticuatro años de edad Sotomayor ganó la pensión para Roma. Quedó consagrado en Madrid, junto con Chicharro y Benedito, en aquella recordada Exposición Nacional de 1904, a la que envió un hermoso cuadro de asunto mitológico: "Orfeo perseguido por las bacantes".



Injustamente, cuando sus dos mencionados compañeros eran premiados con primera medalla, él recibió una segunda. Pronto hiciéronle justicia. Fue con motivo de "El rapto de Europa", admirable lienzo del cual se hablará más adelante. Presentado en Madrid, en 1906, obtuvo una primera medalla, y otra en Barcelona, al año siguiente.

Posee también el insigne pintor gallego, ganadas en buena lid, dos medallas de oro en Munich y Buenos Aires, y una de bronce en Lieja. No le place mucho concurrir a las exposiciones. Por eso sus premios no son más...

En 1909 Sotomayor se fué a Chile, donde permaneció varios años. Al frente de la Academia de Bellas Artes de Santiago, dió un vigoroso empuje a la enseñanza de la pintura en aquel bello país hispanoamericano. Hizo allí algunos retratos, entre ellos uno sencillamente prodigioso: el de Helsvy.

Al regresar a España, nombrósele sub-director del Museo del Prado, y después, por la muerte de Aureliano de Beruete y Moret, director. Con sin-

gular competencia y entusiasmo está llevando a cabo en nuestra riquísima pinacoteca las mejoras que su antecesor inició. Ya el Prado va tomando aspecto de verdadero Museo; ya se van instalando las obras con el decoro artístico que reclama su alta categoría.

Alvarez de Sotomayor ha sabido destacarse en los dos géneros pictóricos que cultiva: el retrato y el cuadro de composición. Sus composiciones mitológicas le han dado un firme prestigio; como retratista, nadie le supera actualmente en España; como pintor de tipos y costumbres de Galicia... no le iguala nadie.

A nuestro juicio, Fernando Alvarez de Sotomayor es uno de los temperamentos que tenemos mejor capacitados para el ejercicio de la pintura. No suele llevar a la suya reminiscencias literarias, ni llega a rebajarlas con alardes de técnica. No es un artista de frecuentes inquietudes espirituales, de los que se afanan por hallar nuevas rutas estéticas; tampoco un profesional frío, de los que se supeditan a la "factura" y, antes que al resultado de la obra, atiende al modo de hacerla. En nuestra pintura actual, bien podemos colocarle entre Zuloaga y Sorolla, equidistante de ambos maestros.

Delante de los cuadros de Sotomayor se borran las tendencias y los "ismos"; dudamos en qué casillero incluir al autor. El notable crítico italiano Ugo Ojetti se apresuraría a llamarle "pintor de la antigua especie"; esto es: pintor que conoce a fondo su oficio, pero sin alardear de él; formado con una base clásica, observador atentísimo del natural, técnico disciplinado y paciente.

En realidad, este linaje de pintores no es antiguo ni moderno; pertenece por igual a todos los tiempos. Son hombres laboriosos que no tienden a la "genialidad", sino a la perfección; que viven indiferentes a las sugerencias de las modas, y no padecen la obsesión de la originalidad; porque tienen de la originalidad un concepto profundo, no externo.

(Existe la "originalidad de los procedimientos", que es facilísima de conseguir. Basta con levantarse una mañana dispuesto a hacer "lo que no ha hecho nadie" y entrar en el campo, hoy tan frecuentado, del disparate libre).

Frente a los impacientes exitistas, van trabajando, en el silencio grato de los estudios, a veces un poco olvidados de los transeúntes y de los "chicos de la Prensa", estos otros artistas educación metódica, severa, ascendente; ellos van creando así como debían de crear los clásicos: Velázquez, Ticiano, Rembrandt...

—Yo — nos dice Sotomayor — no trato más que

de pintar de la mejor manera posible; ajustando el dibujo, ajustando los tonos...

Si, señores teorizadores: convengamos en que esto de pintar "ajustando" es bastante comprometido. Resulta más cómodo escaparse por la tangente, desdenar el dibujo, reírse del color y llenarse la melnuda cabeza de "teorías estéticas" que, al fin, eso se aprende pronto y con los brazos cruzados...

En la pintura de Sotomayor se advierten influencias clásicas. Algunos de sus retratos, especialmente, nos hacen recordar a los grandes maestros, antiguos. El elegante retrato del niño de Urquijo, por ejemplo, ¿no evoca a Van Dyck? No es Velazqueña la cabeza de Helsvy? ¿Y no se ven igualmente, en la figura de la duquesa de Santoña, en el rostro de mademoiselle Collette, en el retrato maravilloso de la hija del autor, ciertos trozos pintados con toda la simplicidad robusta, con el sobrio y fuerte empaque de aquel pincel del sevillano? Y es que, sin alardear de la técnica, (como no alardeaba Velázquez) Alvarez de Sotomayor es un técnico extraordinario. Fijémonos como construye unas manos, cómo interpreta una tela, cómo trata un fondo...

También han dejado huella en el arte de Sotomayor el estudio del Renacimiento italiano (de los venecianos, sobre todo) y la contemplación de los clásicos ingleses. Esta última influencia es visible en algunos de sus retratos de damas y niños, y aquella otra se nota en los tres únicos lienzos de tema mitológico que, hasta la fecha, ha ejecutado: "El rapto de Europa", "Orfeo perseguido por las bacantes" y "Leda".

El mejor, indudablemente, es el primero de los citados; en él se contienen todas las características de la pintura de su autor: la elegancia, la eurytmia de la composición, la riqueza del colorido y la firmeza del diseño. Obra espléndida, animada de un alto sentido decorativo... De ella José Francés (a quién es preciso citar muchas veces, cuando de nuestros artistas contemporáneos se trata) ha dicho, bellamente:

"Sinfonía plácida y sensual a un tiempo mismo. El alma latina la ilumina. El culto del desnudo la ennoblece. Renacidas campiñas son éstas que el cristianismo hundió en la sombra, cuando dejaron de sonar en ellas la agreste siringa y los gritos temblorosos de las ninfas, huyendo de las sendas y veloces pezuñas de los sátiros y de sus deseos encendidos como antorchas de Himeneo. A la derecha, las azuladas ondas prometen el rumor polifónico del Mare Nostrum..."

"¡Bello contraste el de la blanca fenicia — rosas, nácares, nieve y sutiles surcos de záfiro — con el esclavo negro del pulido ébano y las líneas puras!"

"¡Musical ritmo el de las figuras agrupadas a uno y otro lado, y máxima sabiduría en la ternura, en la suavidad y en la viril entereza, al mismo tiempo, con que las masas están construídas!"

Ya hemos indicado que, de todos los pintores ga-

laicos, Sotomayor es quién mejor traslada al lienzo el tipo de su tierra.

Los "gallegos" de Sotomayor son inconfundibles; inconfundibles sus "rapaces" y sus "mocías". ¡Con qué recogida dulzura, con qué suave melancolía las expresa...! Bien se ve que pone en este aspecto preferido de su arte toda su alma de gallego "enxebre".

Queremos señalar dos cuadros de este género; ambos admirables: "La fiesta" y "Muiñeira".

En "La Fiesta", unos cuantos gallegos de ambos sexos, viejos y mozos, se reúnen para el yantar en torno de la mesa bien provista de sabrosas viandas campesinas. Es un innegable acierto de composición de carácter y de luz.

El titulado "Muiñeira" (que acabamos de ver en su estudio) representa una romería gallega. Bajo un corpulento árbol, unos músicos tocan la canción popular, a cuyos sonos danzan parejas de aldeanos. Cae el sol, iluminando rostros, fulgiendo en trajes y vistosos pañolones. Algunos chicuelos contemplan el baile o se emboban, codiciosos y humildes, ante las golosinas de los puestos ambulantes. Y, como fondo, la dorada campiña...

Todo esto lo ha pintado Sotomayor de un modo vigoroso y espontáneo, aboceteando algunas figuras a la manera sorollesca; que, al fin, como casi todos los pintores de su generación, se ha dejado influir por el gran valenciano.

En suma, Fernando Alvarez de Sotomayor, con obras decorativas como "El rapto de Europa"; con escenas gallegas como "Muiñeira" y "La fiesta", y con retratos como el de su hija, el de Helsvy, el del niño de Urquijo y el de la marquesa de Sofraga, ha triunfado plenamente, antes de cumplir los cincuenta años.

Excusado es decir que, para la carrera de Filosofía y Letras no ha habido lugar...

Bernardino de Pantorba

M. González y González

SUCESOR

**CONSIGNATARIOS DE CEREALES Y
FRUTOS DEL PAIS**

RIO NEGRO, 1658

MONTEVIDEO

Los trabajos y los días

EXPORTACIÓN DE INTELLECTUALES

Hemos asistido a los ejercicios finales de las oposiciones a una cátedra de la Facultad de Medicina de Madrid.

Nos llevaba a ellas la curiosidad de ver actuar a nuestro Novoa Santos. Aún para los que éramos ajenos a la noble disciplina médica, tenían un alto interés sus conferencias, por la forma bella que Novoa Santos sabe dar a los temas más abstrusos, por las calidades de conversador que posee.

No os entristezca, amigos gallegos, que creéis que nuestros valores más puros debieran residir en Galicia. No os entristezca el exilio de los mejores.

Primero, porque no hacen otra cosa que cumplir el fatal destino de la raza, para lo cual el destierro de la patria no es un afán de albur sino un mandato imperativo.

Y después, porque ese hombre que en Galicia vivía ajeno a los problemas sentimentales, se transformará en otro hombre más apasionado al contacto con otro ambiente que no sea el suyo, aunque no le sea hostil. Nóvoa Santos, por ejemplo, no vivía en Galicia, sino refugiado en la patria ideal de su laboratorio. No hemos perdido su espíritu, sino que le recobramos.

Y no debe entristecernos su ausencia, amigos gallegos, por una mejor razón, especialmente.

Hasta ahora Galicia, vivero de hombres, como anotaba tan justamente Fernández Flórez, no hizo otra cosa que exportar hombres de carga... o políticos, que casi era peor. Nuestros aldeanos llenaban las sentinas de los barcos, los vagones de tercera, camino de las grandes ciudades: Buenos Aires, Habana, New York o Madrid. Alguno se salvaba de la dura prueba, pero era escasamente un uno por mil.

Pues bien. Mejor que esta masa ciega y fatalista que se vierte por el haz de la tierra, nos hubiera convenido mejor mandar por el mundo unos cuantos misioneros de nuestro espíritu y de nuestra cultura.

Tenemos una espléndida Escuela de Medicina en Compostela, de brillante tradición. Hoy mismo está compuesta de valores positivos como Gil Casares, Cadarso, Baltar, Blanco Rivero, Alsina, etc., etc., y de este admirable Nóvoa Santos, que ahora se desgaña de ella.

Quizá nadie haya reparado en la fecunda labor de patriotismo que esta Escuela de Medicina Compostelana ha venido realizando silenciosamente. Ella ha repartido por España médicos notables, ilustres. A Madrid, aporta catedráticos, médicos célebres como Varela Radio, López, Suárez Goyanes, Eliceagaray, Mestre, Regueiro; a la Facultad de Granada, Ale-

jandro Otero (uno de nuestros hombres malogrados, no lo olvidemos); a la de Salamanca Casimiro Martínez; a la de Sevilla, Gumersindo Sánchez Guisande; a la de Salamanca, Barcia Goyanes; a la de Cádiz, Pedro Pena; al Ejército, especialistas como Gómez Ulla y Santiago Sarry (Madrid), Crende (Bilbao), don Antonio Casares y Sal Lence (La Coruña) y José Cortelle (Melilla). Y la enumeración hubiera sido más extensa, innumerable, pero escribimos sin notas, recordándonos tan solo de los nombres que todos conocemos.

No os entristezca amigos gallegos, que otro espíritu de selección abandone nuestra tierra. Nuestra aspiración diaria debería ser el esparcir por todos los países nuestros profesores, nuestros artistas. Y hasta nuestros caciques, para que no quedase ninguno en Galicia. Exportar nuestros intelectuales, sobre todo para que ellos elevasen el escaso crédito que por ahí adelante tenemos.

Todo menos enviar a las tierras vírgenes, a las ciudades multitudinarias nuestros agricultores, de los que tanto necesitamos para convertir en fecundas nuestras tierras estériles y empobrecidas.

El intelectual siembra su egido desde la ausencia. Sus libros, sus lecciones fructificarán en sus discípulos. El labrador, al ausentarse, deja morir sus tierras.

Lo ideal sería que Galicia exportara intelectuales, como Italia exporta divos o Hungría músicos o Rusia bailarines.

Vayamos a exportar nosotros a todas partes profesores... y terneras. Ello significaría la mayor plenitud intelectual y económica.

Además sería ésta la mejor manera de fomentar nuestro dormido patriotismo. Nadie más exaltadamente patriotas que los judíos, por lo mismo que no tienen patria.

Correa Calderón

Toulouse.

JOSE BABIO

ESCRIBANO PUBLICO

Se encarga de la Tratación de
Sucesiones, Venias etc.

SARANDI 493

Teléfono: Uruguay 1550 Central

El problema de la minería Gallega

El problema de la minería gallega sigue sin resolver. Y menos mal que que ahora existen para la regulación de la enorme riqueza inexplorada del subsuelo en las cuatro provincias, —especialmente la de Lugo, — Cámaras oficiales y órganos que recogen los anhelos de los industriales y de los mineros.

Organismos e instrumentos análogos van creándose en las demás comarcas españolas y todo ello, más el clamor ciudadano, determina iniciativas de los poderes públicos que ojalá no tarden en convertirse en hechos prácticos y de amplio radio.

Galicia, casi toda Galicia, es un inmenso coto del hierro más puro, más excelente. Si existiesen aquí —en Monforte, por ejemplo,— unos Altos Hornos, la riqueza industrial de la región se acrecentaría de un modo enorme.

Pero esto avanza lentamente, y el hierro en bruto que de aquí sale, directamente de la mina, para Inglaterra, para Francia y para otras plazas, —algunas de España misma,— hemos de pagarlo a buen precio cuando nos lo devuelven ya convertido en arados y otros aperos de labranza, rejas, balconadas, cerrajes, ya que tanto abunda la materia prima.

Pero había que intensificar la producción, que abaratarla. Y aún la exportación, ya que la están haciendo prohibitiva o poco menos, las gabelas del Estado, de los ferrocarriles, de la Junta de Obras de Puerto, de las Municipalidades...

Acaba de proclamarse oficialmente que en Galicia, sólo por estos conceptos, se paga tanto dinero o más que el que representa la tonelada de mineral. Y esto esteriliza cualquier iniciativa privada por entusiasta que sea.

Desde la Estación de Baamonde, que dista 88 kilómetros en la línea del Norte, cuesta el transporte a La Coruña seis pesetas; luego en el puerto con todos los demás gastos hay que sumar once más. Total, 17. Si a esto se agrega la extracción a boca mina y el acarreo por carretera a la vía férrea, se llega y pasa a un coste de 25 pesetas fácilmente. El mineral se cotiza hoy a 20 pesetas; y véase —agrega— qué margen queda para la utilidad que le corresponde a un negocio de tal índole.

En la provincia de Lugo, existen criaderos abundantes, y hay que estudiar la manera de ponerlos en movimiento, evitando obstáculos, hasta lograr una corriente de exportación, que dé vida a nuestros muelles.

Y esto sucederá cuando los elementos directores del puerto, de los trenes, etc., se den cuenta de que es una equivocación aplicar al mineral de hierro impuestos elevados, como si se tratase de materia de más valor, que pudiese soportarlos.

En tal sentido acaba de ser elevada una razonadísima exposición al Gobierno. Rebájense los gastos de explotación, de canos, de transporte, de acarreo y embarque, y la riqueza minera de Galicia alcanzará una expansión magnífica; un auge espléndido,

como cuadra a su grandeza, torpemente oculta e inexplorada en los altos montes, en las adustas cordilleras, en los roquedos que a flor de tierra muestran aquí, allá, en todas partes la riqueza de los filones.

Hay que ir a eso. Hay que dar el empujón redentor, si no se quiere perder lo conseguido hasta ahora. Porque en vez de avanzar, retrocede la minería gallega, tan fecunda en hierro y otros productos.

La información elevada a los poderes públicos lo dice bien elocuentemente:

Las 9.861.668 toneladas de mineral de hierro producidas en 1913, año normal inmediatamente anterior al de la declaración de la guerra mundial, han bajado en 1926 a 2.922.195, las 926.912 toneladas de piritas de hierro producidas en 1913, han quedado reducidas también a menor cantidad en 1925.

Las 8.907.309 toneladas de mineral de hierro y 2.903.554 toneladas de piritas de hierro mandadas al extranjero en 1913, se han limitado a 3.617.751 y 1.399.114, respectivamente, exportadas en 1925.

Los obreros ocupados en estas industrias, eran 31.678 obreros en 1913 y han quedado reducidos en 1925 a 19.062.

Dice luego que padece asimismo el valor de la moneda y el crédito de la nación por el déficit de la Balanza Comercial, producido por la menor exportación de estos minerales, pues el importe en pesetas de la exportación en 1925, que fué de 91.123.093 pesetas (68.737.269 de mineral de hierro y 22.385.824 de piritas de hierro), hubiera ascendido con las toneladas de 1913 a más de 202.000.000, y hubiera rebajado en más de 111.000.000 el déficit de la Balanza Comercial.

Después de amplios razonamientos, suplica a los Poderes Públicos que se decrete lo siguiente:

1.º Suspender el cobro a los minerales de hierro y piritas de hierro del 3 por ciento sobre el producto bruto deduciendo su importe, como si se hubiese cobrado, de la cuota de la contribución sobre utilidades.

2.º Suspender el cobro a los mismos minerales, del impuesto de transporte marítimo.

3.º Aumentar la jornada en ambas minerías en una hora, exceptuándolas de la jornada máxima legal establecida en R. O. de 3 de Abril de 1919.

Son peticiones razonables.

Pueden también ser redentoras para esta riqueza regional necesitada de prudentes medidas que la estimulen; además de remediar la intensa crisis porque atraviesa.

Las mismas juntas de los puertos por donde el mineral se exporta, si aprecian razonablemente los intereses recaudadores, amén de los otros de fomentar la vida de los puertos, habrán de reducir, de atemperar las tarifas absurdas, que corren parejas con las que tienen señaladas algunas compañías ferroviarias.

La Coruña, 11, 1927.

Alejandro Barreiro.

Felicitaciones recibidas por el Centro Gallego

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLITICAS

Madrid 9 de noviembre de 1927. — Señores Presidente y Secretario del Centro Gallego. — Montevideo. — Muy Señores nuestros: En la sesión celebrada ayer por esta Real Academia, el Excmo. Señor Don Adolfo G. Posada dió cuenta a la misma del fallecimiento del Académico Correspondiente Dr. D. Justino Jiménez de Aréchaga, y del duelo que esta desgracia ha producido en ese país y a cuantos conocieron y apreciaron las dotes de saber y virtudes del finado, y en especial a los españoles, por el gran amor que el Señor Jiménez de Aréchaga profesaba a nuestra patria; cualidades todas que, en sentidas frases y con merecido elogio, pusieron de relieve así el Señor Posada, como el Presidente y Secretario que suscriben.

Asociáronse todos los Señores Académicos a estas manifestaciones de dolor y justo elogio, y, por unanimidad, se acordó que constasen en el acta de dicha junta y que se expresase a ese importante Centro, como tenemos el honor de hacerlo, el más profundo pésame en nombre de la Academia, con la manifestación de que se adhiere desde luego a cuantos homenajes de duelo se tributen a la memoria del ilustre fallecido; a cuya familia rogamos a Vds. tengan la bondad de transmitir nuestra condolencia.

Quedamos de Vds. con la debida consideración atentos S. s. S. s.

El Presidente, J. S. de Toca. — El Académico Secretario Perpetuo, Conde de Lizarraga.

Russell-Mendoza, Julio 27 de 1927. — Sr. Presidente del Centro Gallego de Montevideo. — De mi consideración: Habiendo por casualidad llegado a mi poder un ejemplar del número extraordinario de la revista que edita ese centro, correspondiente a los meses de Abril y Mayo del año en curso, no puedo menos que felicitar a esa entidad por el enorme esfuerzo realizado, por la gran cantidad de páginas que contiene, el selecto material de lectura como así mismo la superior calidad del empleado en su confección. También merece mi aplauso la sana política que con respecto a nuestra querida región y a nuestra estimada patria sigue esa Institución, que representa en el concepto de los buenos coterráneos el criterio más práctico, positivo y, sobre todo, más patriótico; así se hace patria, se valoran los elementos positivos regionales y se conculca en nuestros paisanos su importancia como entes individuales de tan alto valer como el que más, cualquiera que sea su origen. En el exterior debemos unirnos como un solo hombre, prestigiar un solo frente único para proteger los intereses que nos atañen; el dividirnos en partidos políticos para iniciar o fomentar discusiones inocuas y contraproducentes dentro de las colectividades, no pueden conducirnos a otra cosa que al suicidio moral y material y a perder el concepto general. El gobier-

no que actualmente rige los destinos de nuestra España, no por su origen ilegal era menos necesario, debiendo por lo menos reconocérsele que en cerca de cuatro años que lleva en el ejercicio del poder, el progreso de la nación en todos los órdenes ha aumentado enormemente basado en la disciplina colectiva y presentándonos un porvenir por demás halagüeño como así también elevando nuestro prestigio internacional al rango y consideración que hoy ocupa.

Por lo tanto, señor Presidente, renuevo mis felicitaciones y formulo los mejores votos por la prosperidad y progreso de ese querido Centro por la fiel interpretación que sabe dar al sentimiento de los buenos gallegos. S. S. José M. Paz.

Nota: También en la fecha me dirijo a la Editorial "Lar" de La Coruña, a fin de adquirir algunas novelas de nuestros autores y suscribiéndome a la revista "Nos" y a la publicación "Lar"; Es solamente un granito de arena pero también lo que me permite mi situación de empleado. — Vale.

CONSULADO DE LA REPUBLICA O. DEL URUGUAY.— LA CORUÑA

Señor Presidente del Centro Gallego de Montevideo, Dr. C. Sánchez Mosquera. — Montevideo. — En su oportunidad llegó a mi poder, por intermedio del común amigos De los Ríos, su carta presentación para el Alcalde de La Coruña, Don Manuel Casas, y tan pronto como fué ocasión se la entregué. Leyóla con interés e hizo muy buenos acuerdos suyos. Yo le referí, como a cuantos paisanos de usted han querido oírme, la labor importante que ha venido desarrollando al frente del Centro Gallego, llevándolo a ser considerado una prestigiosa institución ibero-americana, no solo dentro de Montevideo, sino también fuera de mi país. Buena prueba de ellos les ha dado usted a sus coterráneos, con el número extraordinario de la Revista, bello exponente de su amor a Galicia ya que todo él está dedicado a exaltar los hechos, las cosas de esta región y a loar la acción y los talentos de los gallegos que en las ciencias y las letras han dado lustre a los blasones coruñeses y la hermosura y las virtudes de las mujeres que han conquistado gloria para la historia de esta Provincia, como María Pita, Rosalía de Castro y Emilia Pardo Bazán y hacen amable la vida como los encantos de la calle Real y el Paseo de Méndez Núñez.

Y es así, como lo hace usted, la mejor manera de honrar la patria: rendirle el entusiasta homenaje de su culto a ella haciéndola conocer de propios y extraños para que la amen también.

Yo le agradezco vivamente el deferente envío de ese ejemplar extraordinario y le felicito por el esfuerzo que su publicación significa.

Aprovecho la oportunidad para saludarlo y repetirme su atto. y afmo.

Faustino M. Teysera,
Cónsul del Uruguay.

Página Femenina



De Mujer a Mujer

(Continuación)

.....
Vera, tengo que confesarme contigo. Me muero de vergüenza al tener que decírtelo; pero te lo contaré todo para expiar mi culpa, a pesar de que si la tengo es muy poca.

Ayer nos encontramos por casualidad en casa de Laura Felipe y yo. Le anunciaron a Laura unas visitas y fué a atenderlas en otra habitación. Yo tejía un encaje para mi ajuar, ¡pero si vieras con qué desgano! — y Felipe, arrobado me miraba trabajar y yo, presa de una extraña turbación no levantaba la vista de la labor. De pronto sentí la sugestión de su mirada y lo miré, nos miramos, de alma a alma, largamente, una eternidad, según fueron las cosas que nos dijimos, porque había en sus ojos tantas preguntas, y buscaron con tanta habilidad en el fondo de mi corazón, que extrajeron a la luz cosas que dormían allá dentro y que no quería conocerlas yo misma. Sus ojos me dijeron: "Te adoro" y los míos se bajaron humillados y felices y le contestaron algo que debió serle muy grato porque empezó a hablarme y a decirme tantas y tales cosas que yo le oía maravillada y sus palabras estaban tan acordes con lo que siempre soñé en escuchar que antes que en mi oído sonaban en mi corazón. ¿Fué un momento de debilidad? ¿Me hipnotizó su acento? ¿Es que en verdad le quiero? Lo cierto es que, ruborizada y dichosa susurré un "sí" que ví que hacía a un hombre feliz.

¿Y ahora? ¿Qué situación es la mía? Eduardo vuelve y tendré que resolverme:

.....
Voy diariamente a casa de Laura, pero con "él" no nos hemos visto más. A propósito hago mi visita a horas en que sé que no lo encontraré. Esto me cuesta un gran esfuerzo, pero tu sermón me ha hecho mucho efecto.

.....
Como ya antes te referí, mi correspondencia con Eduardo va a morir de enfriamiento. Si no le hablo de amor, es mi vida mundana tan restringida que no sé que escribirle. Le conté del té en casa de Laurita y del conocimiento que hice y, no sé si se me fué la pluma ponderando a Felipe o si es que empieza a avivarse, que se muestra, (o más bien lo adivina) un poco incomodado. ¡Señor mío, no se necesita ir a Europa para hacer conquistas! A veces lo que más vale es lo que tenemos cerca y son otros quienes lo descubren.

.....
Para obedecerte más que por mi voluntad no voy tan a menudo a ver a Laurita. Le conté mi aventura y se molestó con Felipe. ¡Ya podía más bien eno-

jarse con el tonto de su primo que se pone cada vez más enfadado con los celos que le han entrado! Mejor; que surja ese motivo y no que me obligue a decirle que le dejo por simple e indiferente. Porque la verdad es que hasta ahora no había notado que es un hombre que no se destaca por nada. Es un hombre desteñido, es un hombre gris.

Que venga y me moleste con sus celos; ya sabré yo encontrar la felicidad por otro lado.

.....
Ayer, encontrándome en compañía de Laura, recibió la visita de una amiga que ha llegado en estos días de Buenos Aires. En el transcurso de la conversación la amiga preguntó por Felipe, y acto seguido contó que viera pocos días con la novia de éste, la que le había participado su próxima boda.

Me imagino cual sería el estupor de una madre que en un amanecer radioso, todo alegría y serenidad, sintiera de pronto el chasquido de un rayo y al volver la vista encontrara el cuerpo inanimado de su hijo, que poco antes, jugando, fuera su dicha y su encanto.

Ni una nube, ni el más leve celaje enturbiaba aquel día el cielo de mi fe, y de pronto, una frase, al parecer banal, fulminó el amor que empezaba a alborear en mi ser.

¡Qué amargas y qué pesadas deben ser las lágrimas que no se lloran...!

Las que yo ahogué en aquel momento cayeron como una losa sobre mi corazón y en cambio, en mi razón se abrió una ventana a la luz y esta entró a torrentes y barrió las telarañas que me impidieron ver la mentira del amor y la traición de la amistad.

¿Qué no tengo voluntad, dices...? ¿A qué si no debo la tranquilidad de que se revistió mi semblante y mi disimulo ante el desconcierto de Laura, cuando se dió cuenta que yo apreciaba su falsedad al no revelarme una cosa por ella tan sabida y de tanta trascendencia para mí? Ni una palabra, ni un gesto, vendieron mi ansiedad y estoy segura que Laura sintió que tenía que habérselas conmigo. — (Continuará).



Pensamientos

Recordar es vivir. El recuerdo triunfa de la ausencia, como el alma triunfa de la muerte. — José Enrique Rodó.

La belleza se comparte de mil maneras diferentes. El sujeto más apto para sustentarlo es una mujer.

Si ésta tiene espíritu, la anima y la realza maravillosamente.

Si una mujer quiere agradar, y posee las gracias de la belleza, o a lo menos una parte, lo logrará; y aún a poco que los hombres se descuiden, aunque ella no lo procure, se hará amar de ellos. Hay un lugar que espera en su corazón: allí se alojará. — Pascal.

¿Por qué nos separamos?

¿Por qué si nos queremos siempre nos separamos?
¿Por qué alejarnos tanto si tanto es nuestro amor?
¿Siempre es la misma historia! Ya es la hora y nos
[vamos
por encontradas rutas, lívidos de dolor.

Apenas si los ojos se encienden en preguntas y callados se cuentan su divina congoja.
¡Apenas si un instante las manos están juntas...!
Es más larga la dicha del pájaro y la hoja.
Y nos vamos tan lejos uno de otro, tan lejos que ni tu voz escucho, ni escuchas tú mi voz.
En la tristeza muda de los caminos viejos
La polvareda blanca se eleva entre los dos.
El reloj da una hora con su lenguaje lento, y nos ponemos pálidos como el rostro de un santo y un ¡ruidos! todo trémulo se deshace en el viento.
¿Por qué nos separamos si nos queremos tanto?

H. Lerena Acevedo

Lucha

Cuando sor María Filomena se durmió en el seno del Señor, en la celda se oyó, del lecho a la ventana, como un ruido de alas. Era el alma blanca de la monja que se remontaba hasta el cielo azul. Después de algunos instantes de haber llegado a la puerta del cielo, se detuvo gozosa ante un ángel de Dios que estaba de guardia, se arrodilló con reverencia y le dijo:

—Ángel divino, recíbeme, vengo de lejana tierra.
—¿Y te llamas?
—Sor María Filomena.
—¿Fuiste absuelta de tus pecados?
—Libre de toda culpa quedé siempre, viví inocente, lejos de las murmuraciones humanas.
—¿Y nunca pecaste?
—Jamás. De las borrascas del mundo me substraí siempre.

El ángel estuvo un momento pensando y díjole enseguida:

—Vuelve a sufrir a la tierra lejana.
—¿A sufrir otra prueba?
—Sí: ama, duda y sufre. No se abren estas puertas de oro a las almas tímidas que vivieron en triste soledad.
—Y para que se abran ¿qué debo hacer?

—No te substraigas a la batalla de la vida.
¡Lucha!

Gabriel D'Annunzio

Frivolidades

Si el corazón de algunos hombres se escondiera dentro del acerico de algunas mujeres, los celos de estas se convertirían en alfileres capaces de las más grandes estocadas.

Para llegar a comprender todo el valor que tiene la palabra "quiero" hay que ponerla en boca de una mujer bonita o entre los labios de un niño mimado con exceso.

La última ilusión del último verano es siempre como un niño raquítico, a quien nuestros cuidados, ni nuestros mimos consiguen casi nunca hacer vivir hasta el invierno. — J. Spottorno y Topete.

La buena cocina

CIGARROS

250 gramos de harina; 2 huevos enteros; 125 gramos de azúcar en polvo; 60 gramos de manteca.

Ligar los huevos y el azúcar revolviendo siempre. Agregar la manteca líquida y poner por último la harina. La pasta debe quedar bien lisa. Formar con la mano pequeños tubos con la pasta y freírlos en grasa hirviendo. Retirarlos cuando tengan un lindo color oscuro.

La cantidad de pasta para cada cigarro es del tamaño de una almendra.

Utopía

El periódico bolchevique "La mujer soviética" informa que a las niñas rusas se les debe prohibir jugar con muñecas porque éstas representan la idea burguesa de la vida familiar y despierta el amor materno provocando el gusto por las obligaciones domésticas, cosas que los maestros de Moscú han eliminado de la enseñanza.

Felizmente para la humanidad, cuando los maestros moscovitas crean haber extirpado de raíz en el corazón de sus discípulas el más santo de los sentimientos, las madres irracionales darán la sublime lección de maternidad a las sabihondas mujeres rusas y despertará el amor maternal que anida en toda alma femenina. — E.

NOTICIAS DE GALICIA

UNA FELICITACION A ALVAREZ DE SOTOMAYOR

La Coruña. — Con motivo de la distinción que le ha sido concedida al laureado pintor Alvarez de Sotomayor, la Academia Provincial de Bellas Artes y la Junta de Patronato del Museo de Bellas Artes le han dirigido un telegrama, expresándole la satisfacción que sienten por los honores concedidos.

UNA OBRA DE RAMON VILLAR PONTE

La editorial "Lar" acaba de publicar una interesante obra de Ramón Villar Ponte, titulada "Historia sintética de Galicia".

Está escrita en gallego y es una aportación valiosísima a la documentación histórica gallega.

La interesante obra es un volumen de unas 200 páginas.

UNA OBRA DE SEIJO RUBIO

La Coruña. — En el escaparate de un establecimiento de la calle Real de esta ciudad, se halla estos días expuesto al público un artístico pergamino, obra del pintor Seijo Rubio, delegado regio de Bellas Artes.

Dicho pergamino es el título de presidenta honoraria conferido a la reina doña Victoria durante la visita que este año realizó a Coruña, por la Real Cofradía de la Virgen del Rosario, patrona de esta ciudad.

La obra es hermosísima y acredita una vez más el depurado gusto y arte de Seijo Rubio.

A BENEFICIO DEL MAESTRO BALDOMIR

La Coruña. — El coro gallego de esta ciudad "Cántigas da Terra" en junta general celebrada, acordó rendir un homenaje al maestro Baldomir, cuya situación crítica económica se conoce.

Se acordó en dicha junta dirigirse a la Sociedad Filarmónica de La Coruña, al orfeón "El Eco", al coro "Saúdade" y a los profesores de orquesta que actúan en los distintos teatros de esta capital, invitándoles a adherirse al festival.

La directiva de "Cántigas da Terra" dice que si se siente apoyada por los citados elementos, declinará con gusto la organización del homenaje en quien es más indicado para dirigirlo y organizarlo.

LA UNIVERSIDAD GALLEGA

En Santiago de Compostela se anuncia que la Junta de Ampliación de Estudios, de Madrid, acordó crear en la universidad gallega dos museos: uno de ciencias y artes y otro de arqueología. Estos museos tendrán gran importancia. Ha sido designado el arqueólogo compostelano y sacerdote Jesús Carro para que visite las principales instalaciones de arte retrospectivo que existen en Europa y en América, con objeto de organizar el museo arqueológico gallego.

Con tal fin visitará la Argentina, el Perú y Méjico, para estudiar el arte precolombiano y colonial español y tratar de adquirir los objetos necesarios para el nuevo museo a cambio de otros que done España.



LEA USTED

LA RUTA AVENTURERA
P-O-R J-V-L-I-O S-I-G-V-E-N-Z-A
DE VENTA EN LIBRERIAS Y EN EL CENTRO GALLEGO

LOS FOROS

Ha sido facilitada una nota oficiosa acerca de la redención de foros en Galicia. Dice así:

"La acción tenaz del Gobierno vence la resistencia de los foros. Aunque no en el número que fuera de desear, las redenciones se realizan, acusando la última estadística del partido judicial de Pontevedra ya redención de 121.056.32 pesetas; en el partido judicial de Vigo, 30.009.00; en el partido de Cambados, 11.830.34; en el de Caldas de Reyes, 7.786.20; en el de Tuy, 235.415.60; en el de Puntearea, 911.56; en el de La Cañiza, 29.949.25.

"Las redenciones realizadas por don Alejandro Mon en varios partidos judiciales alcanzan a la cantidad de 139.591.91 pesetas; las redenciones realizadas por D. Alberto Martínez, apoderado de varios foristas de distintos partidos judiciales gallegos, se elevan a la suma de 75.000 pesetas.

"Estas cifras, siendo bien satisfactorias, no recogen la realidad completa porque muchas transaccio-

nes se han verificado con avenencias particulares que no dejan huella oficial. El Gobierno estimula a los propietarios de foros a que continúen los conciertos, realizando una importante labor social, y estudia a fondo la cuestión con el firme propósito y deseo de resolverla, entendiéndolo que constituía una forma inadecuada e imperfecta de propiedad que originaba litigios, descontentos, desigualdades y desalientos en la acción agraria".

LA BIBLIOTECA AMERICA

Don Gumersindo Busto, remite para dicha Biblioteca, desde Buenos Aires y en el vapor "Monte Sarmiento", catorce cajones de libros.

Así se lo comunica al bibliotecario don José María Bustamante Urrutia.

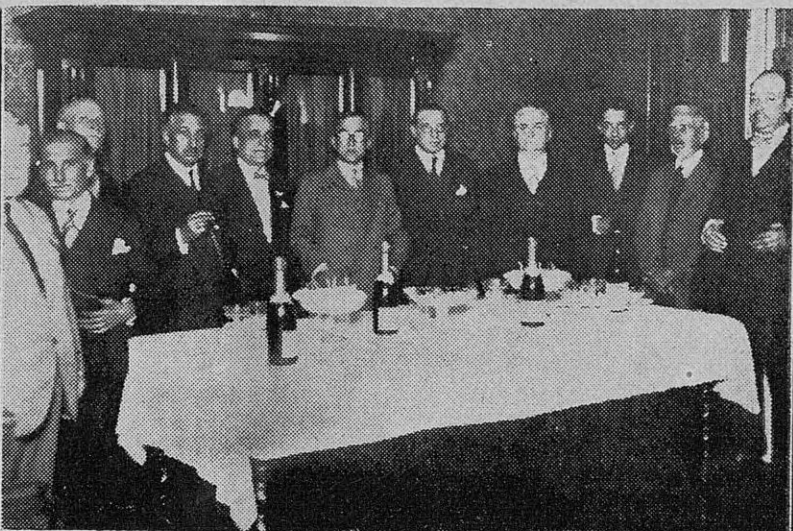
Además anuncia en la misma carta otra nueva remesa del Uruguay y Perú, y al mismo tiempo que la llegada de estos libros, anuncia el proyecto de la suya el señor Busto.

Don José R. Lence

SU VISITA AL CENTRO GALLEGO

Aprovechando su breve estadía entre nosotros visitó días pasados el edificio del Centro, Don José R. Lence, el destacado periodista gallego y director propietario de "Correo de Galicia". Recibió al Sr. Lence la Junta Directiva que le acompañó a recorrer las diferentes dependencias sociales para todas las cuales tuvo frases de elogio el distinguido visitante. Aprovechando esta visita se cambiaron impresiones sobre los diferentes actos programados por el Centro Gallego para conmemorar el 50 aniversario de la fundación social, así como sobre el acto gallego que tendrá realización el día 17, en los salones sociales, y sobre el homenaje a Alfonso R. Castelao.

Al despedirse el Sr. Lence que esa misma noche se ausentó de nuevo para Buenos Aires, la Junta Directiva le



El Sr. José R. Lence, acompañado de los miembros de la Junta Directiva durante su visita al Centro

ofreció un champán de honor que estuvo muy animado. Antes de ausentarse, el Sr. Lence

ofreció su apoyo y el de su periódico para las iniciativas del Centro.

¡ M I S E R I A !

¡Todo pasa, Señor!
 ¡Todo pasa y Tú quedas!
 para darle a nuestra alma,
 como beso y promesa,
 sin dolores, ni afrentas...
 ¡Ay, Señor de mi vida!
 extinguirme quisiera,
 cual la luz de este cirio,
 que mis manos te ofrendan;
 y pasar... como pasan,
 cuando el alba despierta,
 las alondras, ansiosas
 la esperanza de un mundo
 de la luz mañanera:
 como pasa y se extingue
 el fulgor de una estrella,
 o las hojas, marchitas,
 que arrancó la tormenta!
 ¡Todo pasa, Señor!
 ¡Todo pasa, y Tú quedas!

El amor y la vida,
 como sueño o quimera,
 con dolor de expatriado,
 expirantes se alejan!
 Y se truncan los goces,
 con murmullo de queja,
 como flores enfermas,
 sin colores ni esencia.
 Arrancadas de cuajo,
 (¡ilusiones que vuelan!)
 van las miserables vidas,
 por las aguas envueltas,
 que en furiosa corriente
 las arrastran... ¡Miseria!

 ¡Todo pasa, Señor!
 ¡Todo pasa, y Tú quedas!

Francisca Herrera y Garrido.

Madrid, Enero de 1928.

E S P A Ñ A

No es menester que vengas con diadema
 Para asentar tu trono dentro del pecho,
 Ni que cites la historia de tu techo
 De hidalguía y valor glorioso emblema.

No es menester que lances tu anatema
 Contra quien no avalora lo que has hecho
 Ni lo que fuiste. El corazón estrecho
 De odio y de envidia por tu gloria trema.

No es menester que nombres tus bellezas,
 Tus montañas, tus ríos, tus riquezas...
 Para asentar tu trono soberano

En todo bien nacido americano
 Resumen de tu gloria y tu campaña,
 Basta sólo tu nombre, Madre España.

Francisco F. Baratelli.
 Presbítero.

Don Benito Trabazo

En la Junta Directiva celebrada el día 7 del actual, se ha dado lectura a la patriótica carta enviada por don Benito Trabajo, y que se transcribe a continuación:

Montevideo, Febrero 9 de 1928.— Señor Doctor Constantino Sánchez Mosquera, Presidente del Centro Gallego.— Presente.— Señor Presidente: Por la presente tengo sumo gusto en comunicar a la Junta Directiva de su digna presidencia que de acuerdo en un todo con la intensa campaña cultural que la institución viene desarrollando desde los últimos años, y deseando contribuir al sostenimiento de la misma, vengo a hacer donación de los intereses devengados por las obligaciones del Centro de que soy

poseedor, hasta el 31 de Diciembre de 1927.

Esperando que esta resolución ha de ser del agrado de esa Junta Directiva, y alegrándome de poder contribuir a la labor cultural del querido Centro, quedo de usted y de la Junta con toda consideración, affmo. amigo y S. S.

Benito Trabazo.

La Junta, unánimemente, acordó hacer constar en el acta del día su agradecimiento a don Benito Trabazo por su desinteresada y patriótica actitud, y al mismo tiempo enviarle una comunicación oficial en la que se realce la belleza del rasgo.

Palabras pronunciadas por el Dr. Constantino Sánchez Mosquera, Presidente del Centro Gallego, en la inauguración del tercer curso de conferencias

Excelentísimo Señor Ministro de Instrucción Pública. — Excelentísimo Señor Ministro de España. — Excmos. Señores Ministros Ibero-Americanos.

Señoras, Señores:

Pocas veces he sentido mi espíritu más abatido que en la noche de hoy. Puede decirse que envuelve mi alma una tupida red de tristeza, al observarme humilde de aptitudes para prologar este acto académico.

Bien comprendo que es por un azar de la fortuna, el que yo me encuentre en esta situación, excesivamente honrosa para mí. No es por voluntad propia; pero entiendo, también, que no es este el momento de ponerme a recapacitar sobre las aptitudes que yo reuno. Sería eso una simpleza, del mismo modo que sería una cobardía la del soldado que, escuchando que sus enemigos dan aldabonazos a la puerta para mancillar su patria, se pusiera a pensar en la calidad y la cantidad de las armas de que dispone. Son de esos momentos en que hay que echar mano de las armas que se tienen, y salir a presentar el pecho al enemigo, para defender la patria.

—He aquí lo que a mi alma sucede en este instante. Yo tengo que recoger todas las aptitudes que poseo, —muchas o pocas,— para venir a desempeñar la misión que me impone la Presidencia de esta casa gallega.

He dicho estas palabras para descargar mi conciencia y para ver si consigo atraer el caudal de vuestra benevolencia para conmigo.

Vamos a entrar a lo que pudiéramos llamar la Orden del Día de esta noche, y en la Orden del

Día vamos a tratar dos puntos principales: el primero, la Conferencia del Excelentísimo Señor Ministro de Instrucción Pública, Don Enrique Rodríguez Fabregat, y el segundo, la entrega de diplomas a cuatro beneméritos iberoamericanos, que después de haber prestado grandes servicios a nuestra casa y a nuestra causa, han sido nombrados Miembros Honorarios de este Centro, en la última Asamblea celebrada por los asociados del Centro Gallego.

Pero antes de entrar a la Orden del Día, he de pronunciar unas palabras que sirvan para ratificar y repetir afirmaciones que hiciéramos desde esta tribuna, al inaugurar el primer curso de Conferencias y también en la inauguración del segundo curso. Y creemos importante esta repetición, porque tenemos en cuenta lo que escribía nuestro Benavente en cierta ocasión, a propósito de los críticos teatrales.

Decía Benavente que la primera vez que se dice una cosa, nadie se entera de ella. Cuando esa misma cosa se dice por segunda vez, ya se enteran algunas gentes y cuando esa misma cosa es repetida por tercera vez, ya se enteran todas las gentes y, además, es probable que se entere algún crítico teatral. Y he aquí el porqué yo quiero esta noche repetir por tercera vez la misma cosa, a ver si consigo que todas las gentes se enteren y, al mismo tiempo, a ver si conseguimos que se entere algún crítico de la modesta obra que viene realizando el Centro Gallego.

Tengo especial interés en que quede en la conciencia de todos los que me escuchan y de todos los que nos leen, que el único fin

que persigue el Centro Gallego, en esta campaña iberoamericana, es vincular tan íntimamente como sea posible, a todos los pueblos de la familia iberoamericana; tengo interés en que se sepa que el único y exclusivo fin que persigue el Centro Gallego, es el de dar a conocer los valores positivos que, en todas las actividades en que se desenvuelve la vida de los pueblos civilizados, existen en los pueblos iberoamericanos, ya que sabemos con seguridad y con certeza, de la existencia de esos valores positivos, que tenemos el deber, que tenemos la obligación de divulgarlos y darlos a conocer. Esta es la primera afirmación.

Diremos también que es una campaña de paz, de amor, de fraternidad; una campaña que no va contra nadie, que va, única y exclusivamente, a tratar de vincular cuanto podamos nuestros intereses raciales, nuestros intereses de familia. He aquí la segunda afirmación, que también tengo interés en que quede en la conciencia de todos.

Viene ahora la tercera afirmación, que se refiere a los conferenciantes que honran nuestra tribuna. Y aquí impórtame también advertir muy especialmente, que la Junta Directiva del Centro Gallego entiende y cree que lo primero que tiene que hacer con un conferenciante, es darle libertad absoluta, para que estudie y trate todos los temas que sean de su predilección. Quiere que tenga libertad absoluta, porque para vincular a los pueblos, para vincular a la familia, no ha de hacerse con sofismas ni, con engaños, sino que ha de hacerse, precisamente, di-

ciendo la verdad, pero ajustada siempre a la realidad histórica; y para decir la verdad ajustada a la realidad histórica, es necesario que los oradores que vengan a la tribuna tengan solvencia moral, y como todos ellos la tienen, debemos de concederles libertad absoluta para que expongan la verdad, cruda muchas veces, que molesta, pero halagüeña las más, que alegra y reconforta nuestro espíritu ibero-americanista.

Y es así también, señoras y señores, cómo entiende la Junta Directiva del Centro Gallego que debe hacerse esa campaña, y es así porqué concede libertad amplia y absoluta, para que los oradores traten las cuestiones que desean tratar, con arreglo a su estado de conciencia y a su sabiduría.

Hechas estas tres afirmaciones, ya pudiéramos decir que es llegado el momento de entrar a la Orden del Día. Pero antes es necesario que se sepa que para

llevar a cabo esta campaña, necesitamos una acción, y esa acción es la que quiere desarrollar el Centro Gallego; y para que esa acción sea beneficiosa, es necesario que nos ayuden los distinguidos e ilustres iberoamericanos que vienen a honrar esta tribuna.

Ah! Pero entiéndase bien: para que esa acción sea desarrollada con beneficio positivo, requiérense, a mi juicio, dos caracteres esenciales, dos cualidades indispensables; de una parte, ha de ser la reflexión; de otra parte, ha de ser la voluntad. De una parte ha de ser la reflexión, que sirva como antorcha, como luz, que ilumine el camino por donde ha de caminar esa acción; de otra parte, ha de ser la voluntad, que será como el motor que impulse esa misma acción.

Son, pues, esas dos condiciones esenciales, las que necesariamente deben tener el Centro Gallego y los hombres que vienen a honrar esta tribuna.

Esa acción debe estar guiada por una luz, que es la reflexión, y movida a impulsos de un motor, que es la voluntad. Con estas dos cualidades tenemos la seguridad casi absoluta de que llevaremos a buen éxito y a buen fin, la idea y el propósito que se propone la Junta Directiva del Centro Gallego.

Es necesario que se tenga en cuenta, señoras y señores,—lo recuerdo en este instante y por eso voy a hablar de ello,—que existen una porción de afectos y problemas que interesan a los pueblos iberoamericanos; estudiar y divulgar estos problemas y afianzar esos afectos es hacer una obra beneficiosa para los intereses morales y materiales de Ibero-América.

Leí hace ya tiempo, en un momento solemne para la Humanidad y de gran solemnidad para España—era durante la conflagración europea—que en el Congreso de Diputados se discutía la

TALLERES GRAFICOS "EL DEMÓCRATA"

1333 EJIDO 1333-MONTEVIDEO

TELEFONO: LA URUGUAYA, 963 (CORDON)

FOLLETOS

ESTAMPAS

TODO
TRABAJO
CONCERNIENTE AL
RAMO SE HACE CON
PROTITUD Y ESMERO
PRECIOS SUMA-
MENTE MÓ-
DICOS

RELIEVES

TRICROMIAS

actitud que había de asumir nuestra patria ante el conflicto europeo. Y fué allí, en aquella Asamblea de Diputados, donde los jefes políticos de más prestigio, emitieron sus opiniones con relación a la actitud que había de asumirse.

Recuerdo un discurso elocuentísimo — como todos los suyos — y de una profundidad extraordinaria: un discurso de nuestro Juan Vázquez de Mella. Era partidario de la neutralidad de España, de la no intervención de España en la guerra, y decía que para España existían tres ideales, a los cuales debía consagrar todas sus energías. Y esos tres ideales son los siguientes: primero, el dominio de Gibraltar, — porque Gibraltar, señoras y señores, es, hoy en día, una afrenta a los pueblos civilizados y es, además, un puñal que está clavado en el corazón de mi patria.

El segundo ideal para España, es la vinculación tan íntima como fuera posible, con un pueblo hermano — Portugal; — y el tercer ideal es la vinculación, también tan íntima como fuera posible, con estos pueblos iberoamericanos; y decía Vázquez de Mella, con su elocuencia extraordinaria, que existía una red espiritual, y que esa red, extendida desde el viejo Continente al Mundo Nuevo, tenía sus cabos amarrados y sujetos a las costas de mi patria.

Dentro de esa red espiritual, existen una cantidad de problemas, una cantidad de afectos, que no son más que problemas iberoamericanos; y es necesario que nosotros estudiemos y lleguemos

a resolverlos, si queremos obtener esa convivencia tan necesaria para los intereses comunes.

Y entre esos problemas iberoamericanos está palpitante y chorreando sangre el caso de Nicaragua. El triste caso de Nicaragua que no podemos dejar en silencio al inaugurar el tercer curso de conferencias. Gracias a Dios, no estamos aquí vestidos de casaca diplomática y por lo tanto traicionaríamos nuestros sentimientos de fervoroso hispanismo, si dejáramos sin censura el atropello inaudito y bochornoso que se está cometiendo con un pueblo hermano: con Nicaragua, que tiene que soportar en los momentos actuales la tiranía brutal de ese imperialismo sin conciencia, que se apodera de tierras mejicanas, esclaviza a las islas Filipinas e impone su voluntad en las repúblicas centro-americanas, después de hundir al Maine, motivo que lo hizo fundamento para dar comienzo sombrío a sus ansias de rapiña. Contra ese imperialismo vayan nuestras censuras y una repulsa vibrante y enérgica.

(Muy bien, prolongados aplausos).

Y dichas estas palabras, vamos a entrar de lleno a la Orden del Día, cuyo primer punto lo constituye la Conferencia del Excelentísimo Señor Ministro de Instrucción Pública, Don Enrique Rodríguez Fabregat.

Sería infantil si yo quisiera hablar, a este auditorio tan selecto como numeroso, de la personalidad de Enrique Rodríguez Fabregat. Yo creo que el mejor elogio que podría hacerse, sería

decir que casi no tiene biografía ni bibliografía.

Pero a pesar de ser muy joven su brillante carrera en el Magisterio; su clara y robusta inteligencia; su vasta erudición, su actuación destacadísima en la prensa y en la política lo distinguen entre los uruguayos más ilustres de la generación actual y lo sitúan como una esperanza benéficosísima para el magnífico porvenir de esta hermosa y querida república.

Esos son los votos que yo formulo en este instante: que el señor Rodríguez Fabregat no defraude absolutamente en nada los buenos deseos y la confianza que nosotros tenemos depositada en su persona, en su ciencia y en su gran corazón de iberoamericano.

Va a hablaros de un tema altamente interesante y altamente hermoso y bonito. Yo no soy literato, y entiendo poco de literatura; por lo tanto no quiero tocar ese punto. El lo dirá todo, y seguramente lo dirá bien. Pero quiero, sí, recordar a nuestra patria española en los momentos aquellos del Cid, y quiero recordarla, porque no faltó algún español eminente — yo soy el primero en respetar su memoria, su cerebro y las grandes enseñanzas que dejó en el mundo — que dijera que, para el progreso de España, era necesario que cerráramos con siete llaves el sepulcro del Cid. Error; nunca! ¿Por qué?

Abramos el sepulcro del Cid. ¿Quién es el Cid? El Cid es el símbolo del valor, es el símbolo del heroísmo. El Cid ganó bata-

BODEGA UNIVERSAL

DE JOSE PRESA

Vinos Nacionales e importados. — Unico importador de los acreditados vinos y aceites marca PORRON. — Ventas por mayor y menor

3415 : General Prim : 3415

TELEFONOS: URUGUAYA 2913 (Colonia) y Copoerativa 787

llas de vivo y ganó batallas de muerto.

A buen seguro que si de nuevo viniera el Cid y montara en su Babieca, no podría ganar las batallas de hoy, porque ya no se ganan con lanza en ristre como antes; las batallas de hoy se ganan cruzando los mares en un pájaro con alas de acero como el "Plus Ultra"; se ganan mirando al través de tubos microscópicos, como nuestro Ramón y Cajal en España; y si el Cid ganó batallas de muerto, seguros podremos estar que Ibero-América actualmente tiene hombres que continuarán ganando las batallas humanas después de muertos, porque las ganará Franco cuando se muera, y las ganará nuestro Cajal, que deja su historia y su obra en los libros y en los escritos producidos por su potente cerebro español.

(Prolongados aplausos).

—Y ahora vamos al segundo punto de la orden del día.

La Junta Directiva acordó en una de sus sesiones solicitar de la Asamblea el nombramiento de socios honorarios a los señores doctor Juan Zorrilla de San Martín, doctor José León Suárez, don Andrés Calvo y arquitecto don Alfredo R. Campos. Todos estos señores tienen méritos sobrados para que nuestra asociación les discierna este nombramiento. Don Andrés Calvo es el único socio fundador que figura en el registro de asociados; además, en cir-

cunstancias múltiples ha demostrado su cariño por el Centro Gallego. Puede decirse que esta casa gallega constituyó siempre una preocupación para nuestro distinguido consocio, hasta el extremo que gracias a su tesón la historia del Centro no ha sido interrumpida. El doctor Zorrilla de San Martín tiene méritos propios no solo para mantener este nombramiento del Centro Gallego sino también de todas las asociaciones españolas. Su hispanismo ferviente y el apoyo moral que nos prestó en los dos cursos de conferencias no podrá ser olvidado por los señores asociados. El doctor José León Suárez ha prestado muchos y muy valiosos servicios a la obra realizada por el Centro Gallego. Las conferencias que dió en nuestra casa, su amor por la causa iberoamericana y el apoyo que nos dispensó aceptando nuestra representación en Buenos Aires, son motivos más que suficientes para que le otorguemos el título de socio honorario. El arquitecto Alfredo R. Campos es un uruguayo digno de figurar entre los socios honorarios del Centro Gallego. El edificio que hoy disfrutamos, lleno de recuerdos de nuestra patria, es obra suya. Si nuestra casa gallega honra y dignifica a la colectividad que ha podido construirla, se debe en buena parte a la genial inspiración del arquitecto Campos.

Señoras, señores: yo termino,

ya cumplida mi misión, y, en nombre del Centro Gallego, agradezco extraordinariamente al señor Ministro de Instrucción Pública la atención que ha tenido al aceptar deferentemente nuestra invitación; agradezco, también, a las señoras y señores que nos honran con su presencia y he de agradecer también extraordinariamente la presencia de tres de los cuatro Socios Honorarios nombrados en la última asamblea. El cuarto es el doctor José León Suárez, que está en Buenos Aires, motivo por el cual no puede venir, y que mandó una carta llena de cariño y sentimiento, que yo no pienso darle lectura, precisamente por ser una carta extraordinariamente benévola para mi persona y para el Centro Gallego.

En esa carta hace gracia a todos los que concurren a esta Asamblea y pide un aplauso para los compañeros designados Socios Honorarios. Yo os lo pido para esos Socios Honorarios y, al mismo tiempo, para el ilustre conferencista y para el ausente doctor José León Suárez.

He terminado.

(Muy bien! Grandes y prolongados aplausos).

F I N

MODAS

Rosa Alvarez

ESPECIALIDAD EN CORSES, FAJAS, CORPIÑOS Y SUTIENS SOBRE MEDIDA

Teléfono: La Uruguay 2741 (Central)

PRECIOS SUMAMENTE MODICOS

Calle Andes 1210

Entre Soriano y Canelones
MONTEVIDEO

PARTAGAS Y....

NADA MAS

HABANO

M. Sánchez y Cía.

Tercer curso de conferencias

“EL CANTAR DEL MIO CID”

Conferencia pronunciada por Don Enrique Rodríguez Fabregat, Ministro de Instrucción Pública del Uruguay, en la inauguración de nuestro tercer curso de conferencias la noche del 17 de Mayo.

Señor Ministro de España; señor Presidente; señoras y señores; Poeta:

Yo no puedo agradecer las palabras del señor Presidente del Centro Gallego, y no puedo agradecerlas porque no las merezco. Mi posición aquí es muy sencilla. La explicación de mi estada en esta forma, en este lugar tan prestigioso y tan querido, es muy simple. Solo la benevolencia, la gentileza, la cordialidad de la gente de esta Casa, pudo determinar que yo estuviera aquí esta noche, inaugurando un gran ciclo de conferencias. Actos académicos, ha dicho de ellas el doctor Sánchez Mosquera. Ojalá no lo hubiese dicho! Por ser yo quien hablé, no puede ser éste un brillante acto académico. No puede dejar este acto en el espíritu de los que han venido hasta él, ese recuerdo que dejan los actos académicos, que son tales, no en la forma ni en el nombre, sino por aquellos que en ellos se lucen y dan las muestras de su pensamiento y de su acción.

Lo de esta noche, será una simple conversación de amigos. Vamos a discurrir sobre cosas que nos son gratas; vamos a conversar, a pensar, a sentir un poco sobre cosas del viejo tiempo que pasó, tiempo de heroísmo, de leyenda, de romance; tiempo magnífico.

Vamos a sustraernos un poquito a la lucha de todos los días, a esta lucha tremenda de todos los días, a este afán constante de hacer, de crear, de concebir nuevas formas, de consagrarlas en el espíritu. Vamos a reclinarnos un poco a este pensamiento, a este recuerdo

de todo lo que fué, y a revivir, a reanimar en nuestro corazón, en nuestra emoción, en el pensamiento cordial, la bella figura del héroe; héroe de romance y héroe de leyenda, que parece llenar toda la historia de España, que parece confundido con la literatura de todos los pueblos del Universo; que llega a nosotros en su heroísmo, en su lealtad, en su fé, al través de la Conquista, de la Colonia, más aún todavía: al través de las guerras de la Independencia contra España, para ser — el Cid Campeador en nuestro corazón y en nuestro pensamiento — algo así como un genio de la raza, que nos anima para crear definitivamente en América, los destinos de la libertad y los destinos de la Democracia para las nuevas conciencias.

(Muy bien. Grandes aplausos).

Tiempo viejo y tiempo heroico! Gesta de hierro; “Cantar del Mío Cid”. Este es el tema de esta noche: “Cantar del Mío Cid”. Dulce sabor en los labios; cosa áspera, cosa de hierro en el espíritu! Suenan a golpes de guerra los versos del poeta. En sus imágenes, claras y frescas, primitivas, humildes, simiente de la literatura magnífica que florecería después en el habla castellana.

“Cantar del Mío Cid”! Verbo de todo un pueblo; síntesis de todo lo grande y todo lo bello en una raza! Un hombre que encarna el sentido de lo heroico, profundo y fuerte, fecundo y brioso en el batallar, que vá y se prodiga más allá de sus batallas; que se encarna en el espíritu de su pueblo para más allá de su tiempo; que sirve a un Rey y que ha servido

al mundo; que nos dá el arquetipo de lo heroico para el pueblo español, pero que nos dá todavía mucho más: el cimiento de una literatura que ha de alimentarse en todas las formas; fuente viva que no callará jamás, que no hará secretos jamás, ni su canción ni su ritmo! Fuente de perpetua enseñanza y de emoción permanente; ese es “El Cantar del Mío Cid”!

Entremos a él. Vamos a reanimar por un instante la figura del héroe. Alguien quería echarle siete candados a su sepulcro. Digamos, como el Presidente del Centro Gallego, que se abra el sepulcro y que surja de allí la imagen preclara.

(Grandes aplausos).

— Se asegura que el Cid ganaba las batallas aún después de muerto. Ya los ejércitos españoles, al entrar en combate, veían dibujarse, como en un lampo de gloria, la visión del Apóstol Santiago. El los llevaba al combate, a la lucha, a la victoria, por el entusiasmo por el heroísmo, por la fe.

El Cid Campeador no es solo figura de España. Lo dije al principio y lo aclaro ahora: no es solo figura de España.

Parecería, señoras y señores, como que el alma del héroe animó a todos los españoles, fuertes y audaces, capaces de transformar el mundo, capaces de crear nuevos límites para el mundo, capaces de viajar al través de todos los horizontes del cielo y del mar!

(Muy bien! Grandes aplausos).

— Parecería como que el alma del Cid estuvo fuerte, grande, noble, forjadora en el espíritu de los descubridores, de los conquistado-

res, de los adelantados; que llegó hasta América, que lloró con Hernán Cortés en la noche triste, que estuvo con Pizarro en el Perú; y si bien es cierto que descuajó nuestra civilización autóctona; si bien es cierto que desperdigó los pueblos de aquella América magnífica; si bien es cierto que sobre las tablas de piedra de los antiguos templos, deshizo, trituró, machacó los Dioses del terruño para crear las formas del Nuevo Evangelio y de la nueva fé,—la imagen, el espíritu, la esencia del Cid Campeador echó tan hondas las raíces en nuestra raza, creó tanto a su imagen y semejanza a nuestro pueblo, que se hizo americano. Estuvo con aquellos pueblos fuertes de América, con el gauchaje, con el criollismo cimarrón y autóctono de América cuando tuvo que luchar contra España para redimirse en la libertad y cuando está hoy junto a España para crear la democracia...

(Muy bien! Grandes aplausos).

—Era en el siglo XI, el Medio Evo en España. —¿Existió? ¿No existió? ¿Representa sólo una forma, un producto bello de la fantasía popular?... No importa, está en el poema, y por estar en el poema, es verdad. Lo han vivido muchas generaciones al través de sus sueños. Es verdad. Lo aman muchos pueblos. Tiene, por lo tanto, relieve de verdad.

No importa el afán de los historiadores por descubrir, por investigar, dueños de una fe iconoclasta que va contra todas las creaciones de la fe popular. No importa; él está en el Poema; producto de poeta, producto de la mentalidad de un pueblo honda-

mente inspirado, puro, bello. Existe; existió; era español, es nuestro. Aún lo sentimos nosotros. ¿Para qué entonces seguir al historiador que duda de su existencia? ¿Para qué seguir al historiador que ha de buscar todavía, en las propias páginas de "El Cantar del Mío Cid" lagunas para establecer fechas, para determinar autores? ¿Para qué?... El Cid existe. Siguió a todos los pueblos; ganó batallas, guerreó, creó la historia, conformó al mundo moral de la raza española en determinado momento de este peregrinaje heroico por la tierra. Es nuestro. Es forma real, es producto de poema y, por lo tanto, vive. Lo que está en la vida solamente, vive; lo que está en el poema, perdura.

Desde la realidad a la emoción creadora, hay una gran distancia. Lo real, lo nuestro, nosotros mismos, eso cruza y pasa y se desperdiga un día y muere y desaparece. Apenas un recuerdo, el olvidado más tarde, definitivamente postrero. Lo otro, lo que es producto de la emoción, lo que lo gramos nosotros mismos, lo que vivimos individualmente, lo que conseguimos como entidad popular, lo que es de nuestro sueño, de nuestra esperanza, de nuestra fe, de nuestras alegrías, de esta angustia secreta que nos da el drama de cada día, y al cual queremos nosotros sobreponernos siempre; este drama doloroso que hemos de vivir a cada instante y sobre el cual queremos edificar nuestra grandeza moral. De él, es producto el Cid. El Cid vive, alienta. Cómo no va a existir, señores historiadores, que todo lo derrum-

ban? Si el Cid es capaz de conducir a todos los pueblos del habla castellana a librar las batallas contra la injusticia y la desigualdad, para crear las formas de la Libertad y de la Democracia?

(Muy bien! Grandes aplausos).

—Descendía de una antigua familia castellana. Ya vivió guerras, luchas de guerras con Sancho de Castilla contra el Rey de Navarra...

Un día sitia a Saboya; ya entra en el poema; ya está: es el Héroe. Ha guerreado, ha sido fuerte; ha puesto en dispersión a muchos enemigos; tampoco puede ser amigo o enemigo de los moros. Puede construir alianzas con algunos de ellos; puede ir contra los otros en son de exterminio y de muerte. ¿Se le ha de vituperar esto, porque los españoles, creyentes sólo en aquella fe que viene de Roma, creyentes sólo en el Lábaro de la Cruz, han tocado exterminio frente a la morería? No, porque más grandes que él y más responsables que él, otros también construyen alianzas contra los moros para luchar contra españoles.

El problema político de aquel instante es muy complicado. El Rey Fernando ha repartido su reino entre sus hijos.

A cada uno de ellos les ha dado un pedazo de sus tierras, de las vidas y de las haciendas que posee. Pero llega un instante en que Fernando desaparece, y ha habido guerra entre los hermanos. Siempre en estas cosas de casas reales, ocurren fenómenos de esta clase. Ha habido guerra entre los hermanos y Alfonso ha ido prevaleciendo. Es el más fuerte y es el más valiente. Pero

JOSE ROSSI Y COMPAÑIA

EMPRESA DE POMPAS FUNEBRES — CARRUAJES Y AUTOMOVILES DE REMISE

Casa Matriz. Mercedes 864

TELEFONOS: La Uruguay 305 (Central) y La Cooperativa 117

COCHERIA Y GARAGE

LOCAL PROPIO

CARMEN 2181 al 2187

MONTEVIDEO

también hay otra cosa: junto a él, luchando en su favor, hay un guerrero, un tipo nuevo, enérgico y bravo, bello, capaz de conducir a sus soldados a la batalla y a la victoria, a la muerte no importa, sí a la victoria; y ese es Ruy Díaz de Vivar, El Cid Campeador, el que perdurará al través de todos los tiempos.

Las sucesivas batallas ganadas, la muerte, acaso por asesinato del Rey Sancho, hacen que Alfonso, que más tarde ha de ser Alfonso VI, pueda ceñir la Triple Corona de Castilla, León y Galicia.

Para ser Rey, ha de hacer la Jura. La Jura es esa ceremonia magnífica que desde el tiempo gótico ha de venirse realizando cada vez que un rey tiene que ceñir su corona; y en esta Jura, en que los reyes prestan juramento, hay un principio — sobre el cual llamo la atención — un principio de derecho popular. Es el Rey que en distintos reinos de España ha de jurar ante los suyos, ante sus cortesanos, ante sus fieles, ante sus soldados, ante sus súbditos, ante todo el cuerpo y el espíritu de la nación; ha de jurar defender sus leyes y sus fueros: en una palabra, hacer siempre defensa de derechos.

El Rey Fernando tiene que hacer la jura y esta jura es la que pasa a la historia, a la leyenda, al romance, con el nombre de "Jura de Santa Gadea". A Santa Gadea ha llegado el Rey, han llegado los cortesanos, el trágico de hierro de todos los guerreros, el pueblo, los vasallos, los hombres de la gleba. Todos, todos están allí para recibir el juramento del nuevo Rey. Pero antes habría que pre-

guntarle una cosa a ese que va a jurar. Habría que preguntarle si sus manos, si su alma están limpias del asesinato del Rey Sancho, su hermano. Parece una cuestión de drama antiguo. Parece una cuestión de tragedia. Todas las fuerzas del espíritu están allí; se va a desatar, como una tempestad de pasión. Hay una verdadera expectativa. Se le acusa, se le pregunta, ¿y si es... y si fuera culpable? Y ¿quién se lo pregunta?... Y ¿quién se atreve a tanto? Pero, de pronto, de entre la turba cortesana, de entre los guerreros, de entre los súbditos, de entre los vasallos, surge una voz austera, clara, limpia, vibrante, enérgica y, por encima de todas las cosas, honrada. Es una voz que pregunta: "Juráis, Fernando, no tener relación alguna con el asesinato del Rey Sancho, vuestro hermano?". Y Fernando, ante aquella frase que cruza como el soplo de un drama por sobre toda la Asamblea, Fernando dice: "Lo juro", y entrega el juramento en manos del único que ha sido capaz de formular la pregunta, y el único que ha formulado la pregunta es el guerrero, el bello, el fuerte, la única figura de romance: el Cid Campeador, nuestro Señor para todos los tiempos: Ruy Díaz de Vivar.

(Muy bien! Grandes aplausos).

— Hay en la vida del Cid — y debo decir de paso que para considerar y para comprender la vida del Cid no nos podemos ceñir solamente a poemas y mucho menos a palabras de historiador; y no nos podemos ceñir a poemas porque este "Cantar del Mío Cid", que hemos de comentar en sí mis-

mo dentro de un instante, este "Cantar del Mío Cid" es algo así como crónica en verso que sólo se relaciona con una parte de la vida del guerrero.

Hemos de remitirnos también — y a mí me agrada y me place remitirme a esta clase de documentos — hemos de remitirnos también a los romances que forman el llamado "Romancero del Cid". Allí está todo lo de la expresión popular, todo lo que era cantos de juglares, todo lo que iba del labio al oído y al corazón de las generaciones. Todo está recogido en lengua y en ritmo de romance. A ello nos remitimos, documento valioso para quien no apreciara solamente investigando fechas y nombres.

El padre del Cid ha recibido terrible afrenta; ha recibido terrible afrenta que a su propio padre entristece y casi mata por vergüenza, porque aquellos caballeros llevaban el sentimiento del honor frente al agravio, o a la venganza o a la muerte; y el "Cid Campeador" — descrito está en romance muy bello — el Cid Campeador desafía en duelo a quien ofendió a su padre.

Rodrigo, Ruy Díaz de Vivar, ha desafiado al Conde que hizo agravio contra su padre. — Le ha derrotado y trae su cabeza como ofrenda y dice: "Veis aquí la yerba mala..."

Y habrá de ser cabeza y corazón por mucho tiempo en la historia, en el pensamiento, en la imaginación y en la realidad de muchos pueblos. Y la anécdota, el romance, la leyenda, la historia posible nos dice que más tarde Jimena, la hija de este Conde,

DEPOSITO DE LANA LAVADA DE JOSÉ GARCIA CONDE

Importación de Arpilleras, Lonas, Lienzos, Hilos, etc.
FABRICA DE BOLSAS PREPARACION DE TODA CLASE DE PIELES FINAS
TELEFONOS: La Uruguaya, 530 Central — La Cooperativa, 64 Central

Calle Galicia 1051 Montevideo

cuya cabeza ha traído como ofrenda en venganza el Cid, esa Jimena ha de enamorarse del caballero que mató a su padre; y esa Jimena ha de oír sus cuitas, sus penas de amor y de desventura, no importa, al propio rey, y el rey ha de prohijar la boda del Cid con la hija del Conde Lozano, y el Cid ha de casarse con ella, y aparece otra vez el caballero de romance. Ha de casarse con ella, pero la dejará; la dejará, hasta que marcha a ganar nuevas batallas, hasta que gane cinco batallas contra cinco reyes moros, y recién entonces será el esposo, el desposado de Jimena, la hija del Conde Lozano a quien él matara para vengar el agravio hecho a su padre. Esta es la contextura del hombre, esta es la fuerza moral del hombre que va acaudillando tropas. Es grande junto al rey y es más grande todavía en el destierro, siendo el vasallo del rey que lo persigue y lo condena. Esta es la naturaleza del Cid. Así este caballero, este varón de romance, va de victoria en victoria, de pelea en pelea, primero arreglando reyertas por las armas, por la fuerza, entre los reyes hermanos de los pequeños reinos, y él va siempre sirviendo a su señor; pero su señor tiene un rencor secreto y ese rencor secreto es la escena de la Jura de Santa Gadea. Por ese rencor secreto no creará nunca Alfonso VI que es buen vasallo ni vasallo fiel y acaso no creará que fué un caballero Ruy Díaz de Vivar. Y él, el Rey, ha de atender antes a la pequeña murmuración de los cortesanos. Allí está aquel García Ordóñez, dicharachero, atrevido para todos sus juicios. Allí está lanzando pe-

queñas historietas infames; allí está promoviendo un fermento constante de rencores contra el Cid en la Corte; y allí están los infantes de Carrión, los que más tarde serán desposados con las hijas del Cid; allí están también haciendo los conciliábulos para hacerle creer al rey que el Campeador no es servidor ni caballero; y el Rey obedeciendo a habilllas cortesanas, el Rey dispone el destierro de su reino del Cid Campeador. Y aquí comienza el romance; aquí comienza este romance, fundamento de toda una literatura grande y fuerte.

(Lee):

Así comienza este "Cantar del Mío Cid". Quejas del caballero; el caballero que llora; el guerrero fuerte que llora, "Llorando de sus ojos", como dice el romance, pleonásticamente, maravillosamente, "llorando de sus ojos". "Llorando de sus ojos", el guerrero fuerte, por sus ojos que no habían tenido nunca, que no habían recogido nunca del trajín enorme, sangriento, férreo, de las batallas, la sensación del miedo; que no habían dado salida más que a miradas de hierro frente al enemigo; que no habían albergado sino miradas de lealtad para sus mayores; que no habían tenido otra cosa que lágrimas de ternura.

Aquel "Mío Cid" aparece llorando en el comienzo del poema. Es todo un símbolo, es la fortaleza de los fuertes, es la grandeza de los grandes. El hombre que tantas hazañas realiza, el hombre que tan fuerte es en la vida, que tiene para todas las cosas la dureza de su tenacidad, de su voluntad indeclinable, en el romance o en la vida es así; el guerre-

ro, el conquistador, el luchador, el que anda lanzando sus proclamas en nombre de un alto ideal, alimenta, sí, porque es grande, la ternura de su corazón.

Estas lágrimas del poema van a redimir al Cid de todas las fallas de su vida, de toda la sangre derramada en vano, de todas las aventuras que lo pintan más como mercader que como caballero, de todas las acciones en que pudiera no salir muy limpia y muy brillante su conciencia moral. Estas lágrimas lo redimen como lo han de redimir más tarde todas las escenas del hogar en que tuvo que ser tierno, porque mucho sufrió por la injusticia y por la maldad. Estas lágrimas son bien de héroes. Acaso los más fuertes son los que mejor lloran porque al mismo tiempo llevan su voluntad firme para todas las realizaciones y su corazón tierno para toda la emoción y para todo el sentimiento. Y al través de este poema, en que se van narrando todas las aventuras de guerra desde que el Cid sale desterrado, desde que el Cid encomienda la guarda de su esposa y de sus hijas al Abad, desde que se recoge en el Cantar la lamentación de la esposa que queda en soledad...

Esta es la sencillez del poema. Está en el instante trágico, sencillo, claro, primitivo. Esta misma primitividad nosotros la vamos a encontrar en otros poetas de aquellos tiempos del habla castellana, y yo confieso que cuando pronuncio el nombre del Arcipreste de Hita, el poeta del libro "Buen Amor", mi alma tiene como un deslumbramiento, porque es en aquello primitivo, en aquello de lo hondo del idioma, donde nos-

H a b a n o s B O C K

otros encontramos la razón de ser de la grandeza, de la fiereza, de la gloria, del don caballeresco, del heroísmo de esta raza castellana. (Muy bien! Aplausos).

Existe una cuestión de razas, que cuando nosotros hablamos en la actualidad de ibero-americanismo, cuando hablamos de crear definitivamente nuevas rutas para los destinos de América, basadas en una gran hermandad de pueblos que se conocen y se aman, aunque riñeron entre sí a través del océano, nosotros no estamos equivocados.

Hay una profunda cuestión social que nos ampara y que reclama nuestra atención. Y esta misma reunión, esta misma casa, este Centro Gallego, los actos como el de esta noche, ¿cómo comprueban esa realidad social, esa profunda verdad de la historia nueva? ¿Qué somos aquí? ¿Qué somos aquí en esta tierra? ¿Cuál es el secreto de nuestra formación y de nuestro desarrollo? ¿Cómo hemos realizado, como venimos realizando el ideal histórico de nuestra vida, el ideal central de nuestra vida para la libertad? ¿Cómo venimos realizándolo?... Abriendo nuestras playas para todo el que llega, creando en América una verdadera hermandad, sin retaceos ni prejuicios; haciendo que en América, como en un crisol de tipo étnico, el que venga de renueve, porque los pueblos y las razas viejas, aquellas civilizaciones deslumbradoras de occidente, parece que están un poquito gastadas después de haberse odiado tanto, rindiendo tributo a odios nacionalistas que nosotros no sentimos y que no nos poseen.

Aquí estamos creando el nuevo tipo étnico. Todo, el que llega es nuestro hermano; ningún americano puede pronunciar la palabra extranjero significa, para nosotros, insulto, contra el rostro de aquel a quien va proferida. La palabra extranjero significa, para nosotros, hermandad, hermandad de hombres que llegaron acaso como el Evangelio, en persecución por causa de la justicia, porque todavía se sufre en el mundo por causa de la justicia; hermandad de hombres que llegaron a nuestras playas a crear, con las nuevas riquezas, la nueva razón de su vida, el nuevo bienestar, huyendo peregrinos de todas las miserias, sin consuelo y sin vida; crisol de todas las razas, es América, alumbrada, animada por una profunda fe que nos viene precisamente de aquí, de lo hondo del tiempo, de España, que se desgarró y desangró para poblar un mundo, para entregarlo a la civilización y al respeto de los pueblos...

(Muy bien! Grandes aplausos).

— Y al través del romance, mientras van surgiendo, mientras van pasando como en un rápido cinematógrafo de lo heroico, todas las hazañas del Cid, él guerra contra los moros, sitia a ciudades y pueblos: bastiones que caen, fortalezas que son tomadas, botines que se recuperan. Nos encontramos al mismo tiempo con dos elementos dignos de atención: uno, es la lealtad inalterable del Cid Campeador para aquel Rey que tanto mal le ha hecho, y el otro, es el desfile de los personajes del poema.

Se ha dicho que "El Cantar del Mío Cid" es una crónica rimada.

Se ha preguntado si "El Cantar del Mío Cid" es un cantar de gesta. Se ha preguntado, por fin, si es un poema de trama dramática con presentación de personajes, desenlace, etc. No interesa; a mí no me interesa. Allá quede, para los que hacen erudición profesoral, la dilucidación de este asunto. Para mí es el poema del Cid con nudo dramático, fuerte, profundo, hondo, que tiene todas las dimensiones de la geometría moral. Aparecen personajes y podemos seguir, ver, comprender y sorprender la esencia de esos personajes.

Ya hablé de García Ordóñez, de los infantes de Carrión que están promoviendo en la Corte, contra el Cid, todas las habillitas, todas las historias infames capaces de desprestigiar al héroe ante el Rey, y aparece también el otro personaje; todo eso ingenuamente presentado; aparecen como figuras de un nacimiento cristiano. Nada las envuelve, nada las rodea: aparecen en su desnudez simplísima, desnudez de almas rudas, de almas puras, de almas profunda.

Imaginemos, pues, comprendamos, admitamos, reconozcamos y sintamos en lo hondo, que hay un nudo dramático desenvuelto al través de este Cantar, y tendría que haberlo, y tenía que haberlo por determinismo fatal, porque el Cid es todo un drama en su vida, que se desarrolla, que se aplica, que crece, en el cual se precipitan todas las pasiones, no como fuerza que obra, sino como fuerza de la naturaleza; que desata el torrente de lo heroico y penetra en los tiempos y en la historia para ser, perpetuamente, el asombro de las generaciones. Hay, pues,

EMPRESA DE AUTOS DE REMISE DE NOVAS

SERVICIO ESPECIAL PARA CASAMIENTOS

Teléfonos: LA URUGUAYA 878 - Cordón COOPERATIVA, Garage Americano

CALLE VAZQUEZ 1222 ENTRE SORIANO Y CANELONES

MONTEVIDEO

una trama dramática en el poema; hay, pues, personajes perfectamente definidos, y de qué manera! ni una palabra más!

Las metáforas no existían; o se vivía muy de prisa o se vivía muy en guerra. Todavía no se había amasado esta ductibilidad que ha dado tanta frescura y tanta belleza a la literatura castellana.

Imágenes, nos encontramos algunas como ésta: cuando el Cid se separa de los suyos y llora apenas entonces, y acaso disimula sus lágrimas y recobra de inmediato todo el continente, sobre su Babieca de caballero y de conductor, no es ya el hombre que sufre por el apartamiento de los suyos, sino el jefe de los soldados, que los debe conducir a la batalla, y dice el poema que se arranca, que se separa de los suyos, como se arranca la uña de la carne, y esta metáfora maravillosa tiene toda la grandeza de la simplicidad magnífica del poema del Cid.

(Muy bien. Grandes aplausos).

A su salida al destierro, después de esta despedida que hemos narrado, en el poema, en el Cantar se nos describe al Cid seguido de sus fieles, de sus leales. Por orden del Rey, por orden que ha impartido, el Rey, nadie puede, nadie debe darle posada, darle asilo, darle de yantar. Es un desterrado, es un excomulgado, es un proscripto. Y ya sabemos que su delito ha sido su lealtad, y cae en des-

gracia con los de la turba cortesana. Y con los suyos ya empieza a librar batalla, porque él, que marcha con sus leales, marcha pero agrandando sus fuerzas. Es el caudillo, es el conductor, es el guerrero y es algo más todavía; es el hombre que lleva en su espíritu esa condición especialísima que dá la pasta, la madera sublime de los héroes. Elementos de arrastre, ellos subyugan, ellos congregan, ellos dirigen. Son, en un instante, el tipo representativo, porque todos ante su grandeza abdicar un poco de su voluntad para concentrar su voluntad en aquella gloria que nace. El los va a dirigir, porque es conductor, porque es jefe, porque es caudillo, porque es el héroe.

En la cuarteta de todos conocida, se le describe maravillosamente; "Por necesidad batallo, y una vez puesto en la silla se va ensanchando Castilla delante de mi caballo". Y no sólo, señores, se ensancha Castilla delante de su caballo; se ensancha toda la civilización castellana, todo el mundo ha sido poco para narrar y para vivir esa hazaña del Cid Campeador, porque no es solamente hazaña de guerrero: es la gloria viva de aquel espíritu, de aquella voluntad tenaz, de aquella lealtad, y cuando España surca los mares para descubrir un mundo, es el Cid, que va en la nave, trazando los derroteros para la civilización que avanza, y

cuando España realiza todos los milagros de la guerra y de la fe, es el Cid Campeador que marcha delante de los ejércitos, como el Apóstol Santiago, trazando las rutas de la victoria; y cuando la España que hoy tiene en los laboratorios a Ramón y Cajal descubriendo la verdad secreta en el infinito de la célula, que palpita y guarda en lo íntimo su verdad, es el alma del Cid que está inspirando a todos los hombres de España y de América para realizar la verdad del mundo entero.

(Muy bien. Grandes aplausos).

Lucha contra el Conde de Barcelona; lo derrota, lo hace prisionero; y es curioso: el Conde de Barcelona, prisionero del Cid, se niega a comer; lo ha entristecido la derrota. Aquella derrota lo hiede en lo profundo; está quebrado, quebrantado, deshecho. No come, ha de morir tal vez. Y así, en el Cid, aparece entonces el caballero.

Al prisionero, al Conde de Barcelona prisionero, — que no quiere comer, que ha de dejarse morir, que considera que ha caído poco menos que en villanía, derrotado, y más aún, apisionado por el Cid, — el Cid le dice con sencilla grandeza: "Comed de este pan".

El Cid le impone como condición, casi como condición, para que recupere su libertad, el que coma de su pan, el que beba de su vino, a su mesa, a la mesa del

Pastillas de Café y Leche

FRANCO

SON EXQUISITAS

C. ABAL & CIA.

Yaguarón 2015-29
MONTEVIDEO

Cid. Si come, recuperará su libertad, será hombre libre, volverá a sus tierras y a sus soldados; sino, no verá más la civilización, ni tendrá más contacto con la gente. Ahí aparece en el Cid el rasgo del caballero. Pero el Conde, tal vez herido en lo íntimo, le responde que también es caballero y también tiene sus arrestos españoles.

Mientras el ejército se reparte el botín que ha conquistado, el Conde de Barcelona no quiere probar un bocado de pan.

Así titula repetidas veces el poema al Cid Campeador: el que en buena hora era nacido, el que

en buena hora nació; y así está esta frase hasta en los labios del rey cuando una vez convencido de todo el daño que injustamente le ha hecho al Cid, tiene que rendir tributo a sus grandes cualidades de caballero y de conquistador. Y así continúa este romance, contándonos estas pequeñas aventuras con el Conde de Barcelona, que por fin recobra su libertad y da la mano al Cid antes de irse, aunque lleno de recelo. Y luego, en una segunda parte del libro, aparecen narradas las bodas de las hijas del Cid.

Cuando el Cid se ha marchado al destierro, ha dejado a su mujer Jimena y a sus dos hijas, doña Sol y doña Elvira.

Yo sé que algún historiador dice que doña Sol y doña Elvira no se llamaban así; que serían posiblemente doña María y doña Cristina, y que algún historiador dice que posteriormente no se casaron con los Infantes de Carrión, y que hasta nombra a aquellos con quienes se casaron las hijas del Cid. Pero no importa. Nosotros nos ajustamos al poema, que es realidad de poema y, por lo tanto, verdad.

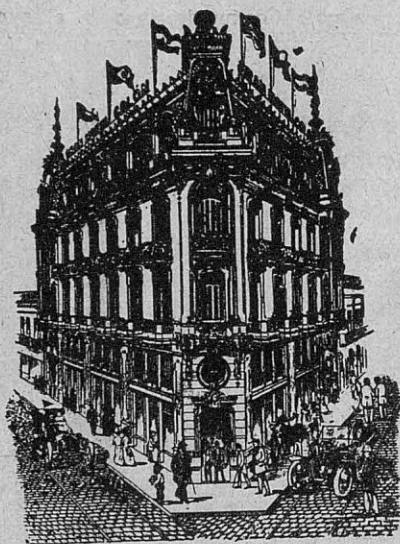


F I N

GRAN HOTEL COLON

(PALACIO GANDOS)

EL MAS MODERNO DE MONTEVIDEO.
LUJOSAS INSTALACIONES, ASCENSO-
RES ELECTRICOS. DEPARTAMENTOS
PARA NOVIOS. SITUACION INMEJORA-
BLE CON TODAS LAS LINEAS DE
TRANVIAS A SU PUERTA. — — —



Calle Rincon esquina

Bartolome Mitre

MONTEVIDEO

JOSÉ FRAGA Y HERMANO

MUEBLERIA Y CARPINETERIA

Muebles en todos estilos — Modernos, antiguos — Marquetería, tapicería
Escritorios y muebles Americanos — Instalaciones comerciales

CARPINTERIA EN GENERAL

Obra blanca, pisos — Parquets, escaleras — Revestimientos, — Decoraciones interiores.

SOLICITE PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

La carpintería del nuevo edificio del CENTRO GALLEGO, revestimientos, arañas y butacas del Salón de Fiestas, han sido ejecutadas en nuestro taller.

1926 BLANDENGUES, 1928, ENTRE INCA Y DEMOCRACIA

ALMACEN DE LA FLOR DE UN DIA de Manuel y Jesús González

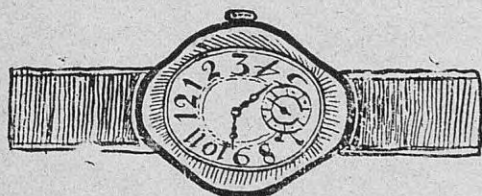
ESPECIALIDAD EN ARTICULOS ESPAÑOLES — VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Recibidos directamente por la casa — Conservas en general. — Vino Gallego especial. —
Surtido general. — Especialidad en comestibles y en Bebidas. — Vinos de Oporto y Jerez
Italianos y Franceses

Bartolomé Mitre, 1153, Camacua

Teléfono: La Uruguay 797 (Central)
MONTEVIDEO

RELOJ VULCAIN



LOS MEJORES DEL MUNDO

IMPORTADORES

CAMPOS & CIA.

Rincón 555 esq. Itzaingó

TABACO

PUERTO RICO

SIEMPRE EL MEJOR

PREMIOS DE 1, 2 Y 5 PAQUETES

H. S. D. G:
Cía.
Hamburgo
Sudamericana

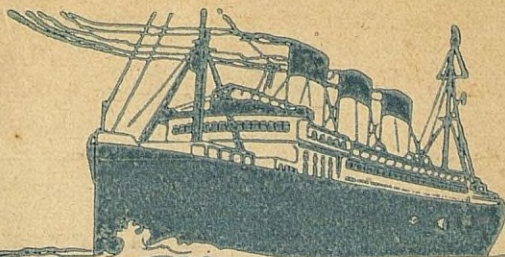
EXCELENTES COMODIDADES EN
 TODAS LAS CLASES; VAPORES
 ESPECIALES PARA PASAJEROS
 DE TERCERA CLASE :: :: ::
 PASAJES DE LLAMADA

AGENTES:

Dorner y Bernitt

MISIONES 1472 — MONTEVIDEO

MONTEVIDEO



VAPORES - ALEMANES

PROXIMAS SALIDAS

12 de Febrero "Monte Cervantes" (nuevo).
 23 de Febrero "Monte Sarmiento".
 2 de Marzo "Cap Norte".
 18 de Marzo "Monte Olivia".
 21 de Marzo "Cap Arcona".
 30 de Marzo "Antonio Delfini".
 3 de Abril "Cap Polonio".
 29 de Abril "Monte Cervantes" (nuevo).
 Salvo modificaciones.

ACEITE

LIBERTAD

INDISPENSABLE

Pídalo a su proveedor